

Un cardenal para la cultura del encuentro

«Vayamos donde hay conflicto, donde hay división», para que «la gente perciba que Cristo ha resucitado», dijo monseñor Osoro al recibir las felicitaciones por su nombramiento
Editorial, págs. 12/13 y carta del arzobispo de Madrid

De Venezuela a Siria, pasando por Albania o República Centroafricana... Los nuevos príncipes de la Iglesia (13, más otros cuatro no electores) son obispos de periferia con los zapatos manchados de barro Págs. 6/7

Maria Pazos Carretero



Mundo

Compartir casa con personas sin techo

Jóvenes y familias católicas de Francia comparten vida y vivienda con personas sin hogar para facilitar su reinserción social. El Proyecto Lázaro da los primeros pasos para abrir casa en Madrid. Págs. 10/11

Proyecto Lázaro



España

Los obispos reivindican la figura de Pablo VI

Págs. 14/15 y tribuna



Fe y vida

El milagro de Manuel González contado por sus protagonistas

María del Carmen Varela se curó por la intercesión del obispo sevillano, aunque pasó un año hasta que la familia empezó a ser «consciente de la magnitud del milagro», cuenta su hijo Ramón. Manuel González será canonizado este domingo junto al célebre cura Brochero argentino, al niño mexicano José Sánchez y a otros cuatro beatos.

Págs. 20-23



Hospital de campaña

José Manuel Horcajo*

Perdidos y encontrados

iQué mal está la juventud! Es corriente pensar esto y cosas por el estilo cuando vemos por la calle esas hordas de jóvenes borrachos o montando escándalo. Quizá es que no tienen quién les guíe. Y quizás tienen arreglo. Este verano estuve con los jóvenes de mi parroquia en una zona de veraneo playero. Estos jóvenes hacían oración a diario y comulgaban en la Misa. Cada día colaboraban como voluntarios en una residencia de ancianos y con la Cruz Roja. Además, demostraban que se lo pasaban fenomenal y que sabían divertirse sanamente.

Tal era la alegría que irradiaban que un grupo de otros jóvenes de la zona se acercó a charlar con ellos. El contraste era tremendo. Los otros chicos venían con sus porros y sus botellas de alcohol. Sus conversaciones eran bastante patéticas y, aparte de beber y fumar, no sabían hacer otra cosa. En sus rostros había muchas risas pero nunca alegría. Me

acerqué a hablar con ellos. Estaban asombrados de poder hablar tranquilamente con un sacerdote. Creen –equivocadamente– que el sacerdote se dedica a condenar a la juventud. Me preguntaban de todo y me buscaban para seguir charlando. Yo procuraba reconducir sus cuestiones –bastante extremas en algunos casos– hacia el amor de Dios. Les contaba mi experiencia de enamoramiento del Señor y les hacía ver que el amor inspiraba a los jóvenes de mi parroquia, a los cuales admiraban.

Entre risas y cierta prudencia pudimos dar unas pequeñas catesis. También tuve la oportunidad de hablar personalmente y con más profundidad con alguno de ellos. Al final se confesaron cuatro y unos pocos vinieron a las Misas que teníamos en el pueblo. Tan malos no eran. Estos jóvenes perdidos están deseando que se les conduzca a Dios. Porque, en el fondo, también buscan el amor.

*Párroco de San Ramón Nonato.
Madrid

Estos jóvenes estaban asombrados de poder hablar con un sacerdote



Periferias

Paulino Alonso*

Madre, ruega por nosotros

Desde la periferia, hombres y mujeres dirigen sus ruegos y plegarias a María, la Virgen de la Merced. Comparto con vosotros la oración que dos personas dirigieron a la Madre el día de su fiesta.

David ora así: «Madre de la Merced, tú que eres Madre de los privados de libertad, enséñanos a recuperar y mantener la libertad interior de los hijos de Dios. Haz que nadie nos impida amar y ser amados, perdonar y ser perdonados y creer en el bien. Danos fuerza para que no nos dejemos vencer por nuestras circunstancias ahora adversas. Aliéntanos para que no nos cansemos en la lucha por la justicia. Ayúdanos a mirar a nuestros hermanos con ojos misericordiosos, porque tú, Madre nuestra, nos quieres a todos. Sé nuestro consuelo e infúndenos ánimo para seguir adelante. María, lleva nuestra oración a Jesús, para que llegue por Él al Padre».

Gerardo la invoca: «Madre de la Merced, desde lo más profundo de mi corazón quiero pedirte que nos protejas y nos des fuerza para seguir adelante y no caer en la tristeza. Tú sabes cuántas veces hablo

con tu Hijo Jesús y, aunque por el momento no se cumplen mis ruegos, tengo la fe de que un día todo esto se acabará y nos dará fuerza para enfrentarnos a la sociedad, esa sociedad que muchas veces nos margina sin conocernos, sin saber los motivos de desesperación que nos han traído hasta aquí, ya sea por necesidades o por la droga. Bien sabes tú, Madre, que la mayoría de las personas cuando consiguen salir de esta situación de dolor y sufrimiento tienen más sentimiento y cariño. Te ruego, Madre, en tu día, que toques los corazones de la justicia de los hombres, para que sean más clementes a la hora de condenar. Te pido que ayudes a mi familia para que pueda encontrar la paz y la felicidad al ver mi arrepentimiento y mi cambio de conducta. Perdóname, Madre, las veces que he seguido un camino de pecado. Sé el norte que guíe nuestros pasos, para que nunca más tropecemos y tengamos la oportunidad de poder volver a empezar. Ayúdanos a vivir en tu amor».

*Capellán de la cárcel de Soto del Real



Desde la misión

Eugenio Sanz*

Su infancia se acabó en un minuto

Esta es una historia real. El padre de la familia que ves en la foto trabajaba como jornalero en la plantación de té Mouloví Tea Estate, en un pueblecito llamado Giasnogor. Murió bastante joven, a los cuarenta y pico años. Dejó viuda y dos hijos varones. En las plantaciones de té de Bangladés solo se permite trabajar a un miembro de cada familia. Como puedes ver, el hijo menor, de nombre Rifat, a la izquierda, está enfermo de nacimiento: sufre una microcefalia que retarda su crecimiento físico y mental. La madre se ocupa de él las 24 horas del día, porque hay que hacerle todo. Es evidente que ella no podía reemplazar a su marido en la plantación. Y si nadie de la familia reemplaza al muerto, la empresa les despedirá de la miserable casa en la que viven, que no pertenece a los trabajadores, sino a la compañía de té. Hay que saber que esta gente gana unos salarios de menos de un euro al día y no pueden ahorrar absolutamente nada. Ser expulsados de la casa significa ser expulsados al vacío. Así que alguien tenía que tomar el lugar del padre, y ese alguien fue el hermanito mayor, a la derecha en la foto.

A Muhammad, que así se llama, se le acabó la infancia en un minuto. De repente pasó del estatus de estudiante de escuela al de *hombre de la casa*. Tenía



14 años. Todos los sueños del muchacho se desvanecieron en un minuto. Las aspiraciones que pudiesen anidar en su joven corazón, sus deseos de estudiar, de salir del agujero negro en el que vive su familia, todo se fue al traste. Y como era un niño, en lugar de pagarle el salario normal le pagaban la mitad.

Me quedé muy impresionado con todo esto la primera vez que los conocí, al poco tiempo de llegar a Giasnogor. Recuerdo que la madre me mostró a Rifat con un cariño infinito, que me invitó a entrar en su casa y tomarme un té. Todo haciendo gala de una hospitalidad exquisita, como es tradición en Bangladés. La familia es musulmana. Desde entonces, va ya para tres años, hemos intentado ayudar en lo que hemos podido. Algunos amigos que nos visitaron

se quedaron impresionados y decidieron echar una mano económica a la familia, con ayuda de una religiosa marista le hemos llevado a un centro de rehabilitación, les hemos incorporado al programa mensual de nutrición, etcétera.

Ahora Rifat está perdiendo peso alarmantemente. Todo lo que come lo vomita. Los médicos dicen que no pueden hacer gran cosa. Yo creo que la madre, en su corazón, está preparada para el desenlace cuando Dios quiera. Y yo... doy gracias a Dios por poner esta familia (y muchas otras en situaciones similares) en mi camino, para que aprenda de ellos tantas cosas que no se estudian en los libros. Y le rezó con frecuencia por ellos.

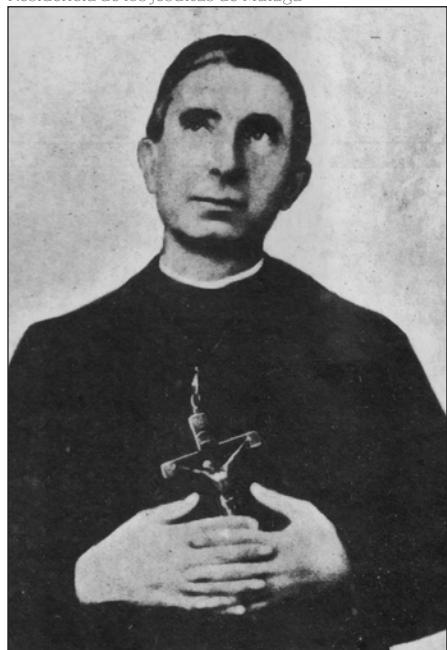
*Hermano marista. Misionero en Bangladés

Enfoque

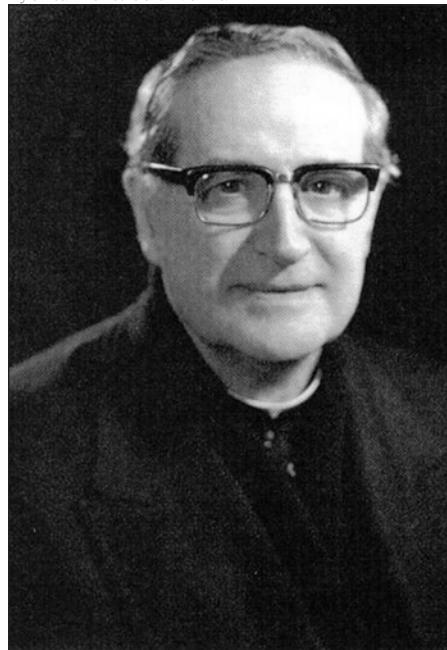
Caridad en expansión

La labor del Instituto Secular Hogar de Nazaret, fundado por el sacerdote pacense Luis Zambrano (1909-1983), comenzó con las personas con discapacidad. En la actualidad, se extiende a inmigrantes, ancianos, mujeres maltratadas y marginados. Es el poder expansivo de la caridad, reconocido por el Papa al autorizar el martes la declaración de las virtudes heroicas de Zambrano (en la imagen inferior). También expansiva fue la caridad del otro español declarado venerable, el jesuita Tiburcio Arnáiz Muñoz (1865-1926), promotor de las misiones populares.

Residencia de los jesuitas de Málaga



Ayuntamiento de Olivenza



CNS



Un sínodo sobre los jóvenes

Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional es el tema elegido por el Papa, siguiendo el sentir de la Iglesia, para la siguiente asamblea general del Sínodo de los obispos, que se celebrará en octubre de 2018. Según ha adelantado el secretario general del Sínodo, el cardenal Lorenzo Baldisseri, la asamblea buscará vías para animar a los jóvenes a «una mayor participación» en las comunidades cristianas y en la sociedad. Este compromiso se puede vivir en el matrimonio o en una vida de especial consagración, por lo que el sínodo seguirá profundizando –en continuación con las dos asambleas sobre la familia– en el proceso de discernimiento.

CEE/Miguel Hernández Santos



Pro multis

El nuevo Misal Romano, que la Conferencia Episcopal presentó la pasada semana, incluye como principal novedad la traducción literal del original latino en la consagración del vino: sangre derramada «por vosotros y por muchos», en vez de «y por todos los hombres». Este cambio, decretado por Benedicto XVI en 2006, se aplicará a partir de la Cuaresma, y busca «una mayor fidelidad» al Nuevo Testamento. Los obispos piden explicar a los fieles esta novedad «mediante una oportuna catequesis» que aclare que Jesús ofreció su vida por todos los hombres, pero está en la libertad humana acoger o rechazar la salvación.

Sumario

Nº 995-jueves, 13 de octubre de 2016

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-11 Mundo: Aparece muerto un sacerdote argentino referente en la lucha contra el nar-

co (pág. 8). El huracán Matthew deja 1.000 muertos en Haití (pág. 9) 12-17 España: Beatificados los mártires de Nembra (pág. 15).

Cáritas Toledo lanza un programa de vivienda (pág. 17) 18-23 Fe y vida 24-26 Cultura 27 Pequealfa 28 La Contra



El análisis

José Luis Restán

¡Ah, sí,
es la fe!

En un encuentro con sacerdotes y seminaristas en Tiflis, la capital de Georgia, Francisco ha explicado la dinámica de la fe contando la historia de su encuentro con una anciana durante su viaje a Armenia, en junio pasado. La mujer se encontraba tras una valla de seguridad y hacia gestos al Papa, de modo que Francisco se acercó y supo que había viajado ocho horas en autobús para estar con él. Al día siguiente la volvió a encontrar y le dijo: «Pero señora, ha venido usted desde Georgia... tantas horas de viaje... y tantas horas esperando aquí para encontrarme...». Y ella le respondió: «¡Ah, sí!, es la fe».

Ser firmes en la fe es el testimonio que me ha dado esta mujer, ha dicho Francisco. Y conviene tomarse en serio cómo lo explica: «Ella creía que Jesucristo, Hijo de Dios, ha dejado a Pedro en la tierra, y por eso quería ver a Pedro». Impresiona la sencillez y transparencia de esta imagen, frente a las complicaciones de tantos que se consideran a sí mismos católicos adultos.

La firmeza en la fe, la certidumbre estable de la fe, implica en primer lugar recibirla de otros que van por delante. Así ha sido desde los apóstoles hasta nuestros días. Nadie produce ni inventa la fe, la recibe como agua fresca, dijo Francisco. Por eso la fe está ligada a la memoria de lo que ha sucedido, de los encuentros que nos han persuadido de que Jesús es el salvador de nuestra vida y de la historia del mundo, el único que responde a nuestra espera. Y se ve clarificada y sostenida por la relación, hecha de afecto y razón, con Pedro y sus sucesores.

Después el Papa ha introducido un segundo paso. La fe está llamada a crecer en cada persona, no puede ser como una joya que se esconde en un cajón. Hace falta, dice Francisco, «elaborarla en el presente». La fe vive en la historia, tiene que ser encarnada una y otra vez dentro de las circunstancias de nuestra vida, comprobando que ciertamente responde y vence. Además, para seguir viva, la fe necesita ser culturalmente formulada, no solo por los teólogos y los intelectuales, sino por cualquier cristiano sencillo en su propio ámbito vital.

Y ahí llega el tercer paso: la fe reclama ser transmitida con obras y palabras a nuestros hijos, a nuestros compañeros y vecinos, sin pretensión ni esquematismo, como el tesoro más precioso que podemos ofrecer a la libertad de todos. La viejecita armenia ha sido el modelo para el magisterio de Pedro sobre lo esencial. Como sucede desde el principio.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Telé: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem

Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:

Cristina Sánchez Aguilar
(Jefa de sección),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

Maria Martínez López,

José Calderero de Aldecoa,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Nuevos cardenales para tiempos nuevos

▼ Monseñor Carlos Osoro representa una Iglesia inclusiva, de puertas abiertas y cercana a las situaciones de marginación y sufrimiento

Al nombrarle arzobispo de la diócesis con mayor número de fieles de España, el Papa estaba ya poniendo en el escenario el estilo pastoral que monseñor Osoro ha ejercido siempre: el de una Iglesia inclusiva, de puertas abiertas, dialogante con el mundo y cercana a las situaciones de marginación y sufrimiento. Al crearlo cardenal, Francisco rubrica esa decisión con un gesto que es de confianza personal en el arzobispo de Madrid, pero también de respaldo a una forma de presencia pública de la Iglesia decidida y desacomplejadamente misionera, a la vez que profundamente respetuosa de las convicciones de los demás, sin que ello suponga dejar de emitir a veces juicios impopulares. Monseñor Osoro suele repetir que ha sido enviado como obispo de todos los madrileños, no solo de los creyentes,

por lo que su misión es salir al encuentro de las personas allí donde realmente están, no donde a él le gustaría que estuvieran.

De una u otra forma, los cardenales del tercer consistorio de la era Francisco responden a ese perfil de obispo cercano que el Papa entiende que se necesita en un momento en el que no hay una, sino 99 ovejas perdidas. Eso es Iglesia en salida. Ya no sirven príncipes encalaustrados en sus palacios. Los tiempos demandan pastores con capacidad de discernimiento para buscar el «bien posible»; pastores dispuestos a correr el «riesgo de mancharse con el barro del camino», tal como lo expresa Francisco en la exhortación *Evangelii gaudium*.

Ese sano realismo fue una de las notas características del pontificado del beato Pablo VI, al que va a homenajear la Conferencia Episcopal en un simposio organizado los días 14 y 15 de octubre. Más allá del interés académico, estas jornadas reivindican un estilo pastoral que actualiza el Papa Francisco con su insistencia en la misericordia y en el diálogo respetuoso con el mundo. Son esas las señas de identidad –y las pruebas de autenticidad– de una Iglesia llamada a salir al encuentro de las personas alejadas y a reavivar la fe de los cristianos adormecidos.

Doctrina y factor humano en el ecumenismo

El Papa conmemorará el 31 de octubre en Suecia el quinto aniversario de la Reforma protestante. El viaje culminará un mes de marcado acento ecuménico, que comenzó con el viaje a Georgia, mayoritariamente ortodoxa, y tuvo continuidad la pasada semana con la visita a Roma del primado anglicano, Justin Welby. Francisco y el líder de la Iglesia de Inglaterra reconocen que hay «serios obstáculos» que dificultan la plena comunión, mayores incluso que hace 50 años, cuando Pablo VI y Michael Ramsey celebraron el primer encuentro entre líderes de ambas Iglesias desde el cisma de Enrique VIII. Pero esas diferencias no

les impiden impulsar la misión común en ámbitos como la defensa de la dignidad humana, la paz o el medio ambiente. Ese hacer camino y misión juntos es consecuente con el reconocimiento de un bautismo común, y permite que se vaya forjando un clima de amistad y de fraternidad, que algún día puede fructificar. La experiencia demuestra que el diálogo teológico no basta y que el factor humano es imprescindible. De hecho, con los ortodoxos georgianos la situación era la inversa: las diferencias doctrinales son mínimas, pero hay fuertes prejuicios y obstáculos de tipo político. Eso es lo que la visita del Papa tenía como objetivo mitigar.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Fundamento de la hispanidad

He visitado Zaragoza por motivos familiares y patrióticos. En esta gran ciudad se percibe cómo la esencia de España se ha fraguado aquí y cómo no se puede entender nada de lo que es España en su máxima grandeza, sin esta Cesaraugusta multiselular, y que tiene su máximo referente en la basílica del Pilar contra la que nada pudieron ni pueden: ni el feroz Napoleón, ni las bombas satánicas

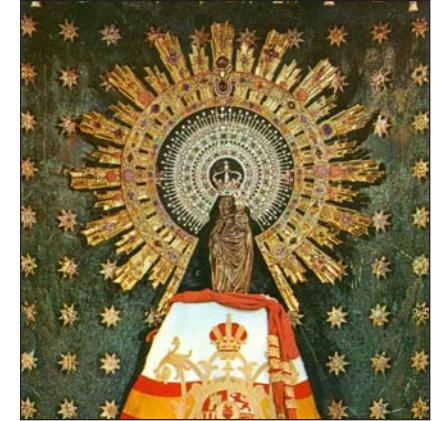
que para su destrucción lanzaron los enemigos de España, y que penden de sus paredes arropadas por las banderas de la hispanidad; ni los que ahora quieren pasar página con laicismo reaccionario y sectario, que desprecia cuanto ignora.

La hispanidad tiene en Rubén Darío su máximo y más esplendoroso poeta. El centenario de su muerte se celebra en este 2016, pero es hoy postergado y olvidado por la cultura oficial. Rubén Darío celebró la hispanidad

como mejor sabía y podía, con la riqueza más grande que hoy tiene la comunidad hispánica, y su mayor título de gloria: la lengua común que es el español, objeto de desprecio y silencio en la misma España que lo vio nacer, por parte del fanatismo fundamentalista y separatista que abomina de todo lo que une a los españoles: la bandera, la unidad territorial y la unidad espiritual del humanismo cristiano con base en el Evangelio.

Fidel García Martínez
Oviedo (Asturias)

Forosdelavirgen.org



Cuando el hambre se oye



Eva Fernández

Resulta demasiado fácil escribir sobre el hambre cuando tienes cerca una nevera y has previsto lo que comerás hoy. Más aún cuando vivimos en uno de los países del mundo donde más alimentos se tiran a la basura. Puede incluso que la foto que ve sobre estas líneas apenas le llame la atención. Ya hemos visto demasiadas y solo a quien todavía tenga alguna sensibilidad que herir, le puede llegar a quemar la piel. En este mismo instante millones de personas en todo el mundo están luchando por conseguir comer solo una vez al día. Podríamos seguir dando cifras y estadísticas, pero ninguna tan esclarecedora como el sonido del hambre. Dicen que al principio se escucha como una sintonía intermitente que taladra la cabeza, hasta que al final dejas de sentir. No oyes, pero tampoco ves. Esta semana celebramos el Día Mundial de la Alimentación, y la FAO vuelve a lanzar un llamamiento a la responsabilidad mundial. A la tuya y la mía. En esta ocasión quieren que reflexionemos sobre el cambio climático y la seguridad alimentaria, porque las personas más pobres del mundo son las que más sufren los desastres relacionados con el clima. Precisamente ante este organismo internacional, el Papa Francisco advirtió recientemente que «la excesiva información con la que contamos va generando paulatinamente la *naturalización* de la miseria». Es decir, «poco a poco, nos volvemos inmunes a las tragedias ajenas y las evaluamos como algo *natural*». Pienso ahora en Haití y en sus cerca de 1.000 muertos tras el paso del huracán. Murieron porque no tenían donde refugiarse. Vivían en el país más pobre de América, que todavía no ha conseguido levantarse tras el terremoto de 2010 que dejó más de 200.000 muertos. Ahora sobre ellos se cierne la amenaza de una segunda epidemia de cólera que seguirá diezmado su población, pero puede que no estaremos muy interesados en saberlo. Encienda el televisor. España no se mueve, pero mientras nos lamentamos de nuestros políticos, dejamos de contar los muertos.

CNS



España enferma

Dentro de unos meses dejaré España. Y me voy con el dolor de saber que España es hoy un enfermo que no tiene cura, porque los males que padece no los quiere reconocer... Al dar la espalda a Dios, muestra una gran indiferencia y soberbia. El Papa en *La alegría del Evangelio* nos dice que «un mal enquistado en las estructuras de una sociedad tiene siempre un potencial de disolución y de muerte». Pues bien, uno de los males enquistados en nuestra sociedad es el crimen del aborto, aceptado legalmente en sus leyes como un derecho. Ante el silencio

Jaime García



cómplice de nuestros gobiernos y de los medios de comunicación, no puedo sino gritar: ¡Basta! ¡Cese esta matanza de inocentes o España se desintegrará!

Damián Bruyel Pérez
Misionero comboniano.
Santiago de Compostela

La Reforma

Sobre el quinto centenario de la Reforma protestante escribe muy atinadamente don Fernando García de Cortázar en el *Alfa y Omega* del pasado 6 de octubre. Es verdad que los alemanes le están dando mucho esplendor al acontecimiento: *La ruta de Lutero*, varios libritos... Se queja don Fernando de la poca contestación entre intelectuales

católicos; la suya está muy bien, breve y atinada. En agosto también De Prada en el *ABC* trató el asunto en cuatro entregas; algo es algo. Finalmente le agradecería a don Fernando un poquito más de *cortesía del filósofo* para los que no estamos demasiado versados en cultura histórica y teológica.

Amadeo Vázquez Prieto
Majadahonda (Madrid)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de 10 líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Nuevos cardenales. El horizonte universal de Francisco

▼ Para Francisco el cardenalato no es «una promoción», «un honor» o «una condecoración». Al contrario, es un servicio que obliga a «ampliar la mirada y el corazón». Una convicción que el Papa dejó en claro ya en 2015 y ahora ha reforzado al anunciar que creará nuevos cardenales. Una lista de purpurados con varias sorpresas y un mensaje: recibir el birrete colorado no depende de la propia *carrera* eclesiástica ni de guiar las diócesis más prestigiosas, no es un premio ni el producto de las lógicas de poder

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Desde hace semanas era un secreto a voces en el ambiente romano que pronto el Papa iba a convocar un consistorio cardenalicio. Por eso no sorprendió su anuncio oficial, pronunciado el pasado domingo al término del rezo del ángelus en la plaza de San Pedro. Como ocurrió en las dos ocasiones anteriores, el Pontífice mantuvo hermetismo total sobre los elegidos hasta el último momento.

Suman 17 los nuevos cardenales que serán consagrados el próximo 19 de noviembre, durante la vigilia del cierre de la Puerta Santa en la basílica de San Pedro, con el cual concluirá el Jubileo Extraordinario de la Misericordia. De ellos, 13 cuentan con menos de 80 años; son electores y mantienen

el derecho de ingresar en un futuro cónclave para elegir Papa. Los restantes superan esa edad y su distinción depende de una especial aportación a la Iglesia o una vida ejemplar.

Una selección personal y algo más que un simple acto de gobierno. Recorriendo los nombres de los electores se puede intuir que, con ellos, Francisco demuestra la voluntad de imprimir un rumbo pastoral a la barca de Pedro. De cercanía a la gente, de misericordia. Un sendero que mire más allá, que reconozca la necesaria contribución de las periferias. No como un intento de revanchismo, sino como una amplitud de miras.

De ahí la constante inclinación del Papa argentino a elegir cardenales de países considerados pequeños para la geopolítica moderna. Territorios ubicados en los márgenes del catoli-

cismo, pero capaces de una aportación significativa. Como Bangladés, con 150 millones de habitantes y una abrumadora mayoría musulmana (89%). El próximo año Patrick D'Rozario, el arzobispo de Dacca, la capital, recibirá como cardenal a Francisco, quien ya anunció una visita apostólica a ese país asiático.

A él se suman los arzobispos de Port-Louis, de la República de Mauricio, Maurice Piat; y de Port Moresby en Papúa Nueva Guinea, John Ribat. El primero proviene de una pequeña isla en el extremo sur de África, a pocos kilómetros de Madagascar. El segundo de Oceanía, al norte de Australia.

También Dieudonné Nzapalainga, de apenas 49 años y que se convertirá en el integrante más joven del colegio cardenalicio. Él conduce la archidiócesis de Bangui, capital de la

República Centroafricana, que el Papa visitó en noviembre de 2015 y donde inauguró anticipadamente el Jubileo de la Misericordia. Gracias a ese viaje, el país logró un acuerdo de paz que detuvo una sanguinaria guerra civil.

Pastores cercanos

Estos elegidos manifiestan que, para Francisco, no cuenta la fuerza del número, ni el prestigio o la relevancia mediática. Cuentan la entrega y el servicio desinteresado, también en aquellos lugares lacerados por la guerra. De ahí que haya decidido dar una sorpresa y elevar al cardenalato a un diplomático: Mario Zenari, nuncio apostólico de la «amada y martirizada» Siria. Él, como embajador vaticano, ha permanecido en el país durante todo el conflicto que ha dejado miles de muertos y desplazados.

CNS



El Papa Francisco y el arzobispo de Canterbury, el 5 de octubre

AFP Photo / Edouard Ddropsy



Monseñor Dieudonné Nzapalainga, arzobispo de Bangui, en el campo de refugiados

La apuesta de avanzar en el diálogo con los anglicanos

«¿Sabe cuál es la diferencia entre un liturgista y un terrorista? ¡Con el terrorista se puede negociar!». El chiste, espontáneo, sorprendió al Papa, quien respondió con una vistosa carcajada. Fue un encuentro «de hermanos», como lo calificó el portavoz vaticano Greg Burke, el que sostuvieron el jue-

ves 6 de octubre Francisco y el líder de la comunidad anglicana mundial, el arzobispo de Canterbury, Justin Welby.

Un día antes habían rezado juntos las vísperas, para recordar los 50 años del abrazo entre Pablo VI y Michael Ramsey, primera reunión de un Papa y un primado anglicano desde el cis-



XIII (República Centroafricana)

Así como la distinción de Zenari resulta una apuesta por la paz, sucede lo mismo con Baltazar Porras Cardozo, arzobispo de Mérida, en Venezuela, un país partido por las confrontaciones políticas y sumido en una profunda crisis económica.

Un comentario particular merecen los tres nuevos cardenales de Estados Unidos. Se trata de la única potencia del mundo en recibir tantos purpурados con Francisco. Dos de ellos son obispos residenciales: Blase Cupich, pastor de Chicago, y Joseph William Tobin, de Indianápolis. El otro es Kevin Joseph Farrell, flamante prefecto de la apenas creada sección de la Curia Romana (dicasterio) dedicada a los Laicos, Familia y Vida.

Los tres representan el perfil que quiere el Papa para los obispos en aquel país: cercanos, pastorales, ale-

jados del modelo de *culture warriors* (luchadores culturales) con que habían sido seleccionados los pastores de Norteamérica en las últimas décadas. Ese mismo criterio usó Francisco para seleccionar a los cardenales que completan la lista: Carlos Aguiar Retes, de Tlalnepantla (Méjico); Sérgio da Rocha, de Brasilia (Brasil); Jozef de Kesel, de Malinas-Bruselas (Bélgica) y Carlos Osoro Sierra, el arzobispo de Madrid (España).

Entre los cuatro purpúreos no electores también se incluyeron sorpresas como el arzobispo emérito de Kuala Lumpur en Malasia, Anthony Soter Fernandez; los obispos eméritos de Novara (Italia), Renato Corti y de Mohale's Hoek (Lesotho), Sebastian Koto Khoarai. Ninguno de ellos era famoso, ni sus nombres contaban en la política eclesiástica. Pero sus contribuciones merecían ser reconocidas.

Quizás la sorpresa más grande resultó ser el cardenalato para Ernest Simoni Troshani, sacerdote albanés de 88 años que estuvo detenido por la Policía comunista entre 1963 y 1990. Su aterrador testimonio conmovió hasta las lágrimas al Papa durante su visita a ese país en septiembre de 2014. «De verdad, escuchar hablar a un mártir sobre el propio martirio es fuerte, creo que todos estábamos conmovidos por estos testimonios que hablaban con naturalidad y humildad, y que parecían casi contar las historias de las vidas de otros», confesó después Francisco.

Con estos nombramientos, a partir del 19 de noviembre el colegio cardenalicio quedará compuesto por 228 cardenales, 121 electores y 107 no electores. Hasta ahora, en casi cuatro años de pontificado, Jorge Mario Bergoglio ha renovado un tercio del cuerpo elector del próximo Papa y ha creado un total de 44 electores. Apenas 12 menos que los nombrados por Benedicto XVI en el doble de tiempo.

Además Francisco ha modificado sensiblemente el equilibrio geográfico entre Europa y el resto del mundo. En 2013 más de la mitad de los cardenales que lo eligieron provenían del Viejo Continente. Pasados tres consistorios con su sello, los electores europeos quedarán en 54 y los extraeuropeos alcanzarán la cifra de 67. De ellos, 34 proceden de América, 15 de África, 14 de Asia y cuatro de Oceanía.

ma de Enrique VIII (1534). Despues firmaron una declaración conjunta, en un intento por mantener y relanzar el diálogo ecuménico entre las dos Iglesias, no obstante los «serios obstáculos» que todavía impiden la unidad. El documento reconoció públicamente esos «desacuerdos», especialmente sobre «la ordenación de las mujeres y, más recientemente, cuestiones relativas a la sexualidad humana». Más adelante se establece que «detrás de estas divergencias queda una perenne cuestión sobre el modo de ejercicio de la autoridad en la comunidad». Y

se apunta con realismo: «Mientras, como nuestros predecesores, tampoco nosotros vemos aún soluciones a los obstáculos ante nosotros, no estamos desanimados».

Pese a las diferencias, ambos se comprometieron a seguir adelante con la cooperación recíproca. Porque «más amplias y profundas de nuestras divergencias son la fe que compartimos y nuestra alegría común en el Evangelio». Por eso, apuntaron: «el mundo debe vernos atestiguar, en nuestro actuar juntos, esta fe común en Jesús».

Los 13 nuevos electores

Monseñor Mario Zenari

Nuncio apostólico en Siria



Monseñor Dieudonné Nzapalainga, C.S.Sp.

Arzobispo de Bangui (República Centroafricana)

Monseñor Carlos Osoro Sierra

Arzobispo de Madrid (España)



Monseñor Sérgio da Rocha

Arzobispo de Brasilia (Brasil)



Monseñor Blase J. Cupich

Arzobispo de Chicago (Estados Unidos)



Monseñor Patrick D'Rozario

Arzobispo de Dacca (Bangladés)



Monseñor Baltazar Enrique Porras Cardozo

Arzobispo de Mérida (Venezuela)



Monseñor Jozef de Kesel

Arzobispo de Malinas-Bruselas (Bélgica)



Monseñor Maurice Piat

Arzobispo de Port-Louis (Isla Mauricio)



Monseñor Kevin Joseph Farrell

Prefecto del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida (Estados Unidos)



Monseñor Carlos Aguiar Retes

Arzobispo de Tlalnepantla (Méjico)



Monseñor John Ribat

Arzobispo de Moresby (Papúa Nueva Guinea)



Monseñor Joseph William Tobin

Arzobispo de Indianápolis (Estados Unidos)



No electores (mayores de 80 años)

Monseñor Anthony Soter Fernandez

Arzobispo emérito de Kuala Lumpur (Malasia)



Monseñor Renato Corti

Arzobispo de Novara (Italia)



Monseñor Sebastian Koto Khoarai

Obispo emérito de Mohale's Hoek (Lesoto)



Reverendo Ernest Simonio

Presbítero de la archidiócesis de Shkodër-Pult (Albania)



laverdadonline.com



Marcha en protesta por la muerte de Juan Viroche, en la capital de Tucumán

La Gaceta



El cura Juan Viroche era un referente ejemplar. Un profeta que anunció el cóctel explosivo de la corrupción política, el narcotráfico, la explotación sexual y la pornografía infantil. Enfrentó un mal «inseparable del capitalismo salvaje y la idolatría del dinero», según los términos utilizados por los obispos argentinos a finales de 2015 en un documento sobre el negocio de la droga que alertaba sobre el crecimiento de las mafias.

Un nuevo mártir en la lucha contra los narcos

▼ «A Juan Viroche lo asesinaron», ha asegurado desde el Vaticano el argentino monseñor Sánchez Sorondo, en contra de la hipótesis del suicidio apuntada por las autoridades. Era un luchador incansable contra el narcotráfico y la explotación sexual, y había recibido numerosas amenazas de muerte

El sacerdote Juan Heraldo Viroche, de 46 años, apareció ahorcado el pasado miércoles en la capilla de un pequeño pueblo llamado La Florida, a 50 kilómetros de la ciudad de San Miguel de Tucumán, al noroeste de Argentina. Esta provincia es la más pequeña y emblemática de la patria del Papa Francisco, ya que hace 200 años se fundó en Tucumán la Argentina libre e independiente de cualquier dominación extranjera.

Esta libertad conseguida hace dos siglos se encuentra viciada por la «plaga del narcotráfico», como la denominó el Santo Padre, que «siembra dolor y muerte» sobre todo en los pueblos de las periferias, donde abunda la marginalidad y la falta de trabajo. Así ocurre en La Florida.

Conjeturas apresuradas

Todo son conjeturas sobre lo que sucedió con el sacerdote. La justicia,

la Policía, algunos medios de comunicación y el poder político hablan de suicidio, basándose en investigaciones realizadas apresuradamente. En paralelo, han lanzado a través de los medios acusaciones sin pruebas objetivas que cuestionan aspectos de la vida personal del cura Viroche.

Por el contrario, el pueblo tucumano y argentino se ha conmovido hasta las lágrimas, reza y clama justicia para el mártir antinarcos. Intuye que el espíritu de ayudar y amar al prójimo no va en sintonía con quitarse la vida. Fui testigo de la movilización social en el pueblo en San Miguel de Tucumán nada más conocerse la muerte. Entre oraciones, la gente clamaba justicia para el sacerdote. Estas movilizaciones se están repitiendo durante toda la semana en las parroquias de Tucumán, y se ha constituido una Comisión de la Verdad en uno de los colegios pa-

rroquiales locales. Esta comisión la encabeza el líder de la organización social Alameda, Gustavo Vera, amigo del Papa cuando era cardenal y con el que se enfrentaba a estas mafias a través de denuncias y la asistencia a las víctimas.

Dolor del Papa

El propio Papa Francisco expresó que sigue el caso «con dolor». El obispo argentino y canciller de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales, monseñor Sánchez Sorondo, sostuvo que «lo dicho por el padre Pepe es la verdad: a Juan Viroche lo asesinaron; había anticipos y amenazas que se ejecutaron».

El padre Pepe -José di Paola- al que se refería es uno de los curas de referencia de las villas miserias en Argentina. Cuando Bergoglio era cardenal, el padre Pepe era el referente en las barriadas empobrecidas de Buenos Aires y víctima también de varias amenazas de muerte. Fue el Papa Francisco, siendo arzobispo porteño, quien decidió trasladarlo de jurisdicción ante las amenazas de los narcos y la falta de políticas públicas para erradicar estas mafias. Un día después de conocerse que Viroche había fallecido, varios obispos argentinos y decenas de sacerdotes de las barriadas ofrecieron una Misa en su memoria desde una de las iglesias más populares de Buenos Aires, San Cayetano.

Escalada de violencia

Lo que aún no se ha visto es la respuesta del Gobierno, que no ha intervenido en el caso del mártir antinarcos. Esto preocupa, mucho más si se tiene en cuenta que el sábado, en el Vaticano, el presidente argentino, Mauricio Macri, se encontrará por segunda vez con el Papa Francisco.

La escalada de violencia de los narcos sigue sin detenerse. El arzobispo Víctor Manuel Fernández, rector de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), ha dedicado tiempo y esfuerzo a investigar esta lacra. En junio, la UCA publicó un informe sobre narcotráfico y adicciones con datos procedentes de una extensa encuesta en áreas urbanas con un contexto de exclusión. Los resultados reflejaron que cada vez más argentinos saben dónde se vende droga, conocen dónde se produce, y que el consumo, sobre todo entre los jóvenes, no deja de crecer. En la provincia donde falleció Juan Viroche las adicciones de alcohol combinado con drogas han aumentado como en ninguna otra región.

Por eso la Conferencia Episcopal Argentina no se cansa de advertir que se necesitan políticas de Estado concretas que eliminen el narcotráfico. Pero esto solo no es suficiente. Para los obispos, se necesita una «transformación social donde el narcotraficante deje de ser el referente social».

Lucas Schaerer

Director de la Comisión Especial de Trata de la Legislatura porteña

El huracán Matthew deja alrededor de 1.000 muertos en Haití

La perla rota del Caribe

María Martínez/Cristina Sánchez

Habían pasado seis años desde el terremoto que destrozó Haití, aunque el país más pobre de América Latina no había sido capaz todavía de reconstruir ni la mitad de las infraestructuras devastadas. Ahora llueve sobre mojado. El huracán Matthew se ha vuelto a cebar con la zona occidental de la isla, conocida como «la perla del Caribe». Para monseñor Ducange Sylvain, obispo auxiliar de Puerto Príncipe, «esta situación es aún más trágica que la del terremoto, porque desde 2010 la gente vivía en la más absoluta pobreza y tras el huracán se han quedado sin nada», afirma en conversación con *Alfa y Omega*. «Somos muy vulnerables por nuestra posición geográfica, pero también tenemos un Estado muy débil que no ha hecho sus deberes», sostiene el director administrativo de Cáritas Haití, Jean Lucien.

Las diferencias son odiosas: en torno a mil muertos, mientras que en la República Dominicana, ubicada en la parte oriental de la isla, el número se reduce a cuatro.

Empiezan a llegar las primeras partidas de ayuda internacional. Cáritas Española ha enviado una remesa inicial de 50.000 euros y ha puesto en marcha la campaña Cáritas con Haití. En el territorio devastado los trabajos se concentran en enterrar a los muertos que ha dejado el huracán para evitar posibles enfermedades. «El mayor problema que tenemos es que no queda agua potable. La gente bebe de lo que pilla y el cólera [790.000 casos desde 2010] y las diarreas infecciosas están en su salsa», explica desde los alrededores de Puerto Príncipe la misionera española Valle Adame, religiosa de la Sociedad Sagrado Corazón de Jesús. «Lo que más necesitamos no son botellas de agua potable, sino aparatos para poder depurar el agua», recalca Jean Lucien. «Los medicamentos también son fundamentales. En el sur de Haití se ha perdido todo», añade Adame.

Un desierto en pleno Caribe

El país «es la viva imagen de un desierto», continúa el director administrativo de Cáritas. «Casi todos los árboles se han derrumbado y la gente está viviendo sin ni siquiera una pequeña sombra bajo la que cobijarse del sol». La mayor parte de las casas destruidas en 2010 nunca volvieron a levantarse. «Solo en las barriadas de la capital hay tres campamentos con más de 1.500 familias en cada uno que todavía no habían sido reubicadas. La gente vivía en tiendas de campaña o casas de cartón con un techo de uralita», señala la religiosa española. Estas estructuras, extremadamente débiles, han vuelto a caerse. Según datos proporcionados por

a diario a las parroquias que han quedado en pie e intentan no perder esa confianza».

Las parroquias y escuelas no han corrido mejor suerte que el resto de los inmuebles. Cuando todavía ni siquiera se había reconstruido la catedral de Puerto Príncipe, símbolo perenne del terremoto, «otras diez parroquias han quedado completamente destruidas. Pero en el sur ha sido peor. Esta mañana me han dicho que en la diócesis de Jérémie los techos de todas las parroquias se han caído», explica monseñor Sylvain.

Atención a los desplazados

Alrededor de 350.000 personas necesitan ayuda urgente en un escenario desolador. La Cáritas local ha informado de que se han perdido el 90 % de los cultivos y la cabaña ganadera, una auténtica tragedia si se tiene en cuenta que se trata de una zona dedicada mayoritariamente a la actividad agropecuaria. «Esta emergencia no solo es humanitaria. También es un desastre ecológico. La región más afectada ha perdido toda su cubierta vegetal, un recurso importante para el país, y diferentes especies de animales están en peligro», explican desde la institución.

Cáritas Haití sigue con su programa de respuesta inmediata a las víctimas. «En Les Cayes distribuimos más de 300 sacos de arroz, frijoles y harina de maíz. La gente dice que si Cáritas no estuviera morirían de hambre», afirma Jean Lucien. La estrategia a medio plazo de la institución es apoyar a la gente en los albergues permanentes y no provisionales. «Tenemos que reconstruir los hogares. No tiene sentido que la gente siga viviendo en tiendas de campaña».

Manos Unidas, por su parte, va a concentrar su apoyo en los departamentos fronterizos a la zona del desastre. «Aquí es donde van a empezar a llegar miles de personas desplazadas en busca de ayuda», señala Lucas Bolado, responsable de proyectos de Manos Unidas en Haití.



La familia de esta niña intenta reconstruir su casa, arrasada por el huracán Matthew, en Camp Perrin

Se busca compañero de piso que viva en la calle

▼ Todo comenzó en París hace diez años. Étienne Villemain fundó con 29 años el primer piso compartido entre jóvenes y personas en situación de exclusión. Lo llamó Proyecto Lázaro. Hoy hay 13 pisos en siete casas repartidas por Francia en las que más de 300 personas sin hogar han convivido con 182 jóvenes y ocho familias. En junio el Gobierno francés otorgó al proyecto el premio *La France s'engage*, que reconoce anualmente las mejores iniciativas sociales del país. Lázaro ha trascendido las fronteras galas y estos días da los primeros pasos para abrir una casa en Madrid

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguijar

Surgió tras un desamor. El 31 de diciembre de 2005 a Étienne Villemain, un periodista parisino de 29 años, se le rompió el corazón. «Estaba centrado en mi tristeza, y para desconectar de todo me fui unos días de retiro navideño con una comunidad cristiana». Durante los días de convivencia, una de las religiosas hizo una dinámica durante una oración. Los jóvenes tenían que acercarse al altar y coger un papel con el nombre de un santo. «No me gustó la idea, pero me dije: "Si te sale la madre Teresa tienes que dedicarte a las personas sin hogar"», recordaba el fundador del Proyecto Lázaro durante una reciente visita a Madrid. Eran días de frío invernal, y a Étienne le impactaba mucho ver a tantas personas durmiendo en la calle. Solo en Francia hay 894.000 personas sin hogar –en España hay 50.000 personas aproximadamente–, según el estudio anual

publicado por la Fundación Abbé Pierre.

Las casualidades no existen. En su papel apareció el nombre de la santa albanesa con una frase debajo: «No estamos llamados al éxito, sino a la felicidad». «De repente sentí una gran paz y en mi corazón dije "sí"». A los pocos días llamó a su amigo Martin Choutet, otro joven de su misma edad y trabajador social, y ambos decidieron compartir su piso con tres personas sin hogar.

Karim

«Empezamos a vivir en la casa con Karim. Había visto a su padre estrangular a su hermana cuando tenía tres años. El shock fue tan impactante que no pudo desarrollarse bien y tan solo tiene 200 palabras de vocabulario». Como no podía expresarse con normalidad, «a veces explotaba. Un día cogió un palo de madera y empezó a romper todos los platos de la cocina». Platos que, por cierto, nunca repusieron. Pero la Providencia empezaba a actuar con estos jóvenes, y «un día, a la salida del trabajo, encontré una pila de platos en un contenedor de la calle. Los estuvimos utilizando durante años», recuerda Villemain.

La violencia era, para Karim, la única forma de mostrar que nadie le podía amar. «Un día, cuando llegué a casa, al abrir la puerta le encontré apuntándome con una pistola a la cara. Yo me asusté mucho y él empezó a reírse. Me dijo que el arma era de plástico». Pero al día siguiente Karim bebió alcohol, y puso en la pistola un clavo. Disparó y lo dejó incrustado en la pared. «Instantes después me dijo: "El próximo va para ti"». El arma de Étienne contra la violencia fue mostrarle que confiaba en él. Y funcionó.

Rabah

Rabah es alcohólico. Cuando llegó a la casa tenía el rostro muy estropeado,

Fotos: Proyecto Lázaro



Es la hora de desayunar en una de las casas del Proyecto Lázaro en Francia

tanto que «su mujer y sus hijos rompían a llorar cuando le miraban». Su familia volvió a Marruecos y él se quedó solo en París, preso de la botella. «Uno de los requisitos para vivir en el piso era no beber alcohol. Está prohibido, al igual que la droga y cualquier tipo de violencia». Los 15 primeros días Rabah no probó ni gota de alcohol, hasta un día que «llegó llorando. Me abrazó y me dijo que había recaído. Mientras le tenía en brazos pensé que aquel hombre era Jesús. Cuando se calmó nos fuimos juntos a rezar». Otro de los imprescindibles en los pisos Lázaro son las capillas. «El Santísimo es el que ilumina nuestras vidas», afirma el fundador.

Aquel día Rabah pidió al Señor que le librarse del alcohol. «Es un hombre extraordinario. Me enseñó a rezar desde el fondo del corazón», admite Villemain mientras recuerda a sus primeros compañeros de piso. «La primera

«Un día, cuando llegué a casa, al abrir la puerta le encontré apuntándome con una pistola a la cara. Me asusté mucho y él empezó a reírse. Me dijo que el arma era de plástico». Pero al día siguiente Karim bebió, y metió un clavo en la pistola. Lo incrustó en la pared

vez que mis padres fueron a comer a la casa, los llamó "padre" y "madre". «Os llamo así porque él es mi hermano», añadió. Vi una lágrima en los ojos de mi padre».

Yves

Cuando Yves llegó al piso caminaba totalmente encorvado y era incapaz de asearse solo. Tenía una depresión enorme. «Cuando me vio por primera vez lavando su ropa en el baño –hacía meses que nadie pasaba ni por agua aquellas prendas– me dijo con vergüenza que parase». Aprendieron a convivir todos juntos, más despacio que deprisa. Un día Étienne pensó que Yves podría entretenerte en la cocina y le pidió que le ayudase a preparar una quiche. «Trajimos a Sophie, una amiga, a cenar. Era la primera vez que una chica iba a aquel piso. Cuando llegamos Yves se había echado colonia, iba hasta con zapatos violetas, y tenía una quiche riquísima en el horno».

La convivencia de los cinco en aquel piso piloto fue «vivir durante dos años una vida ordinaria y a la vez extraordinaria». Esta experiencia, recalca el fundador, «cambió mi forma de mirar a cada persona y me ayudó a reconocer mi propia pobreza». Y pen-



Étienne Villemain -a la derecha-, fundador del proyecto

só que «si no compartía aquella felicidad con más gente la iba a perder».

Sergio y la Providencia

«Buscamos otros pisos para abrir en París y la Providencia hizo lo demás». Diez años después, el Proyecto Lázaro -llamado así por el amigo de Jesús al que el Señor resucita- tiene 13 pisos, de chicos y de chicas, repartidos en siete casas en Nantes, Marsella, Lyon, Toulouse, Lille, Angers y Vauimoise. Muchos de los edificios son casas e incluso antiguos colegios cedidos por las diócesis francesas. Por estas viviendas, en las que se comparte vida y oración, han pasado 305 personas, 182 voluntarios y ocho familias que se encargan de la gestión de los pisos. Los datos hablan por sí solos: el 85 % de los residentes se reintegraron tras su paso por Lázaro y un 40 % consiguió un contrato de trabajo indefinido. «Gracias a la Providencia y a Sergio, nuestro embajador en el cielo», apostilla Villemain.

Étienne conoció a Sergio en el hospital. Había sufrido un coma etílico y tenía una lesión grave en la cadera. Una de las trabajadoras sociales que colaboran con el proyecto, cuyo papel es proponer a las personas que deben ser acogidas, los presentó. «Cuando

pregunté a Sergio si quería vivir con nosotros me dijo que no, que él no merecía la pena». Pero terminó aceptando, aunque a regañadientes. El tercer día de convivencia ya había preparado la cena para todos. «La cocina fue su lugar de refugio, pero su salud fue empeorando poco a poco». Sergio volvió al hospital y estuvo ingresado durante varias semanas. «En los pisos hacemos una cena fraterna, todos juntos, una vez a la semana. Mientras Sergio estuvo ingresado hacíamos las cenas en el hospital».

Una noche Étienne recibió una llamada. «Los médicos me pedían una autorización para poder realizarle un trasplante de hígado. Si no lo hacían, moriría». Cuando llegó ya estaba en coma. Pasó así varias semanas, y sus compañeros de piso, hombres de la calle, sin familia ni amigos, no se separaron de su cama. «Recuerdo a Jean, sentado al lado de la cama y cantán-

dole canciones sobre Jesús». Sergio despertó el tiempo justo para que sus amigos le recordaran que le querían y que merecía, y mucho, la pena. «Le pedí que fuera nuestro embajador en el cielo. A los pocos minutos falleció». Y está cumpliendo su misión.

La expansión a Madrid

Bachir vive en uno de los pisos Lázaro. «El día que llegué dormí 17 horas seguidas, algo que no ocurría hacía años». Puede quedarse todo el tiempo que necesite, y un trabajador social acompaña su proceso. «Aquí he encontrado el amor. Estar en esta casa es como estar en una familia. ¡Qué digo, es mejor que una familia!». Frédéric encontró la hospitalidad, «algo muy bello que estamos perdiendo en esta sociedad». Loïc y su mujer Beatrice son los responsables de la casa de Nantes. Las familias voluntarias o bien viven en la casa, o en otro inmueble cercano,

6.000 personas sin hogar van a ver al Papa

En 2014 se organizó por primera vez una convivencia en Roma con 200 personas sin hogar. Étienne Villemain, fundador del Proyecto Lázaro, fue uno de los impulsores. «Mientras estaba en la Plaza de San Pedro esperando para ver al Papa Francisco pensé que teníamos que montar una jornada para las personas sin hogar en el Vaticano. A través de un cardenal amigo nuestro hicimos llegar la petición al Santo Padre y él aceptó». Étienne y otras asociaciones para personas en situación de exclusión se pusieron manos a la obra y nació el Proyecto Fratello, que ha organizado del 11 al 13 de noviembre el Festival Europeo de la Alegría y de la Misericordia, que permitirá a 6.000 personas en situación de precariedad encontrarse con el Papa Francisco y ganar el Jubileo de la Misericordia.

Durante los tres días habrá encuentros, testimonios y una vigilia con el cardenal Barbarin, arzobispo de Lyon. Todos los interesados en ir -asociaciones y particulares- aún están a tiempo. Toda la información en la web [www.fratello2016.org](http://fratello2016.org)

y son imprescindibles para el funcionamiento del proyecto. «Nosotros nos aseguramos de que todo funciona bien, acogemos a los nuevos... Como en toda casa compartida hay tensiones. Pero nosotros estamos aquí para ayudarles a perdonarse, a que vivan en paz. Estamos felices de compartir nuestro amor con otros y de convertirnos en una gran familia, dando ejemplo a nuestros hijos de cómo se vive en una comunidad cristiana, inspirada en la gratuidad».

El *modus operandi* funciona. Por eso en junio el Gobierno francés otorgó al Proyecto Lázaro el galardón *La France s'engage*, creado por Françoise Hollande en 2014 con el objetivo de premiar -con 600.000 euros- las mejores iniciativas sociales del país.

Y por ese mismo motivo la expansión ha trascendido las fronteras galas y en breve se abrirá casa en Lieja (Bélgica) y también en Madrid. El sacerdote madrileño Álvaro Cárdenas, párroco en Nuestra Señora de la Asunción de Colmenar del Arroyo, es uno de los impulsores y afirma que Lázaro «es una bella expresión del Evangelio de la Misericordia. No es una institución más de ayuda a las personas sin hogar, sino que es una familia para todos, una comunidad fraterna».

«El día que llegué dormí 17 horas seguidas, algo que no ocurría hacía años. Aquí he encontrado el amor. Estar en esta casa es como estar en una familia. ¡Qué digo, es mejor que una familia!»

Maria Pazos Carretero



El cardenal electo es felicitado el lunes en la catedral de la Almudena

«Creo profundamente en la cultura del encuentro»

Ricardo Benjumea

Madrid vuelve a ser sede cardenalicia. Carlos Osoro se convertirá el 19 de noviembre en el cuarto cardenal elector en España, junto a los arzobispos de Valladolid (Ricardo Blázquez), Valencia (Antonio Cañizares) y el emérito de Barcelona (Lluís Martínez Sistach). Pero esta púrpura tiene también mucho de programático. El arzobispo de Madrid representa un estilo de Iglesia inclusiva y abierta, profundamente espiritual pero no dogmática, y de maneras siempre amables.

El lunes, un día después del anuncio, muchas personas se le acercaron al verle llegar a la catedral para felicitarle, abrazarle, pedirle bendiciones... En el interior del templo le esperaba la Curia madrileña para el rezo del ángelus. El cardenal electo pidió oraciones «para que no os defraude y no le defraude al Papa», y reivindicó el ideal de una «Iglesia en salida», porque «hay mucha gente que busca» y «se hace preguntas». Nos piden «signos». Por tanto, «hagamos signos, signos de cercanía a todos los hombres», sin

distinción. «Vayamos allá donde hay conflicto, donde hay división, donde hay dudas...», para que así «la gente perciba que Cristo ha resucitado».

Dar la vida por Pedro

El domingo, apenas pasadas las doce del mediodía, monseñor Carlos Osoro comenzó a recibir mensajes

de felicitación. Se encontraba en el aeropuerto de Santander. Los tomó por simples rumores y no les dio mayor importancia. Minutos después le llamaba monseñor Gabino Díaz Merchán, arzobispo emérito de Oviedo. La cosa, definitivamente, era cierta... Con el sobresalto, el arzobispo se derramó encima una taza de café. Al llegar a

Madrid, se encontró en el aeropuerto con una improvisada recepción que le había organizado el padre Ángel, fundador de la Mensajeros de la Paz, junto a varias de las personas que atiende la asociación.

Así lo contaba el propio Osoro en el salón de actos de Alfa y Omega durante un encuentro el lunes con la prensa.



Avelino Revilla*

En comunión con el Papa

La diócesis de Madrid se alegra por esta elección y da gracias a Dios por la confianza puesta por el Papa en nuestro arzobispo. Todo obispo es un colaborador del Papa, pero los cardenales lo son de manera más cercana: su elección no es solo elegir al sucesor de Pedro,

sino estar disponibles para que el Santo Padre recurra a ellos para llevar a cabo determinadas reformas o para pilotar la nave de la Iglesia.

No cabe duda de que monseñor Carlos Osoro continuamente ha demostrado su cercanía al Papa Francisco y a su línea pastoral de

Iglesia en salida, recogida en la exhortación programática *Evangeli gaudium* (EG). Es cierto que todos los obispos, al estar en comunión con el Papa, deben participar de esa línea, pero siempre hay pastores que se identifican de una manera más especial con ella. Es el caso de don Carlos, que en consonancia con la EG continuamente pone de manifiesto en Madrid cómo la alegría de encuentro con Jesucristo tiene que irradiar la tarea evangelizadora de la Iglesia en este comienzo del nuevo milenio.

*Vicario general de la archidiócesis de Madrid

María Pazos Carretero



Rueda de prensa el lunes. A la derecha, monseñor Osoro es recibido en el aeropuerto de Madrid por el padre Ángel con personas atendidas por Mensajeros de la Paz

«El Papa quiere que hagamos sitio a otros, porque todos tienen sitio junto al Señor»

Hubo primero palabras de agradecimiento al Papa. La púrpura cardenalicia, dijo, «supone un servicio directo al Santo Padre», un compromiso de «fidelidad absoluta, hasta dar la vida por él si hace falta, por este Pedro que dirige la Iglesia y que nos dice por dónde tenemos que caminar», aunque «él lo hace siempre preguntando», impulsando «una Iglesia sinodal donde podemos hablar todos».

Palabras de agradecimiento también por los cientos de mensajes y llamadas recibidas, con un recuerdo especial para Santander, su lugar de nacimiento, y las diócesis en las que ha sido obispo: Orense, Oviedo y Valencia.

Y un recuerdo también para una experiencia que, siendo un joven sacerdote, le ha marcado a lo largo de toda su trayectoria como sacerdote y obispo: la Casa de los Muchachos de Torrelavega, un piso en el que Osoro vivió con cerca de una veintena de jóvenes recién salidos del reformatorio. «A veces ellos tenían prejuicios con la Iglesia», pero terminaban rindiendo sus defensas cuando «veían al cura que les ayudaba y se acercaba a ellos».

Un nuevo sitio disponed

El modelo es el propio Jesús, que «no vino a este mundo para poner condiciones, sino para querer a todos los hombres». Cristo fue enviado a «todos los hombres sin distinción», pero especialmente a «curar a los que están enfermos». Estos deben ser también la prioridad de un obispo, y «los cristianos no tienen que sentirse molestos», sino más bien acompañarle en ese acercamiento a esas periferias geográficas y existenciales. «Creo profundamente en la cultura del encuentro», aseguró. «Y creo porque Dios mismo quiso hacer esta cultura».

La irrupción en plena rueda de prensa de un activista que entró en la sala profiriendo gritos contra la Iglesia puso a prueba las palabras del arzobispo, quien previamente, inform-

«Voy a seguir pisando mucha calle»

Cuando apareció usted por la catedral tras su nombramiento, mucha gente se le acercó para felicitarle. ¿Qué le han dicho?

La mayoría se acercaba para animarme, alejarme, como un gesto de cercanía hacia su obispo. Otros me pedían la bendición. Y más de uno me ha dicho que ahora podré caminar menos por las calles de Madrid, ir menos a las parroquias... Pero les he respondido: «Todo lo contrario. Yo no quiero dejar de ser arzobispo de Madrid, que es a lo que me ha mandado el Papa». A lo mejor ahora el Papa me pide más cosas, pero mi intención es seguir pisando mucha calle mientras Dios me dé salud, seguir visitando las comunidades y seguir estando presente en las realidades de la vida de la gente.

Ha dicho que su nombramiento es un reconocimiento a la archidiócesis de Madrid, pero también podría interpretarse como un reconocimiento al estilo pastoral con el que a usted se le asocia: el de una Iglesia en salida.

Es verdad que yo he tomado esa opción. Realmente, siempre la he tenido. No he empezado a salir a la calle en Madrid. Cuando me nombraron obispo de Orense, en los cinco años que estuve, hice tres recorridos por la diócesis, con sus más de 600 parroquias. Siempre he creído en ir al encuentro para anunciar a Jesucristo, porque pienso que la Iglesia que tiene que ir a la búsqueda de la gente, acercarse a los demás, abrir sus puertas. Lo he vivido así siempre.

Al referirse al Papa, ha destacado su impulso a la sinodalidad. ¿Es eso lo que quiere promover también usted en Madrid mediante el Plan Diocesano de Evangelización?

Ciertamente, todos los cristianos nos tenemos que dar cuenta de que debemos ser protagonistas en la Iglesia. No somos asistentes mudos, sino una

mado de la presencia de este joven, se había acercado a saludarlo. Osoro pidió a sus colaboradores que no lo expulsasen, porque «no está bien echar a nadie», ni siquiera «al que me insulta». Además, añadió, «este chico necesita que alguien en la Iglesia le acoja».

El neocardenal aludió al ejemplo de sacerdotes como el padre Ángel o el padre Garralda (el fundador de Horizontes Abiertos), «que son gente que hace que miremos a los que lo necesitan». «Yo creo que esta es la Iglesia que Jesús quiere, la que acerca la misericordia de Dios a todos los hombres». «La misericordia –sentenció– es la

«Nuestro Señor no tragó con todo. Eso sí, a los que más le necesitaban les dedicaba más tiempo»

viga maestra que sostiene la Iglesia».

Algunos pueden confundir esa actitud con la de «tragar con todo», pero «es mentira. Nuestro Señor no tragó con todo». Eso sí, «a los que más le necesitaban, les dedicaba más tiempo».

Entre las preguntas, hubo una sobre las críticas a Francisco desde den-

Mensajeros de la Paz



comunidad, al frente de la cual hay un pastor, pero en la que tenemos todos necesidad de escucharnos. El Espíritu Santo ha venido sobre toda la Iglesia, y se manifiesta también en la gente sencilla, la que no tiene ningún cargo. Yo creo en esa Iglesia. Y por tanto, en la importancia de llevar a la práctica lo que ya el Concilio Vaticano II quiso que hiciésemos, a través de los consejos presbiterales, de los consejos de pastoral o de otros instrumentos para que la gente pueda manifestar lo que el Espíritu Santo le diga en su corazón o en su vida. Una Iglesia sinodal es aquella en la que caminan todos juntos bajo la acción del Espíritu Santo.

¿Cómo ha vivido personalmente el gesto de confianza del Papa?

Es verdad que acontece algo en tu vida que, de alguna manera, te hace abrir más el corazón. Porque aquí de lo que se trata es de que el Papa te ha elegido para tenerte más cerca, para pedirte las consultas que crea necesarias, para que estés dispuesto a dar la vida por la Iglesia sin recatos de ningún tipo... Por una parte, es un compromiso. Y es también un gozo y una alegría que el sucesor de Pedro te pida todo esto, porque en el fondo te pone en el camino de Jerusalén, de la entrega total de la vida. Es verdad que a esto estamos llamados todos los cristianos, pero ahora el sucesor de Pedro te lo pide explícitamente.

Y ahora que va a ser cardenal y los focos van a estar más puestos sobre usted, ¿cómo va a poner a los demás en ese camino a Jerusalén?

No solamente con palabras, que alguna diré. Fundamentalmente intentaré hacerlo con mi vida, con la entrega. Es verdad que nunca he estado parado en ninguna diócesis. A veces se ha confundido esto con activismo... Sí, intento ser activo, pero no lo hago por capricho. Yo estaría muy contento en el sillón de mi casa, pero sé lo que me ha pedido el Señor.

tro de la propia Iglesia. «Yo creo que el Papa es mucho más querido que criticado», respondió Osoro, quien aludió a la canción «Un nuevo sitio disponed» [para un Amigo más]. «¿No os habéis dado cuenta de cuánto nos cuesta movernos del sillón para hacer sitio a otros? El Papa está queriendo que hagamos sitio», porque «todos tienen sitio junto al Señor». En eso Francisco «es muy claro. Yo os invito a que no viváis de anécdotas, a que leáis los documentos del Papa». «Es verdad, puede haber críticas, pero sobre todo proceden de gente que no se quiere mover del sillón. Y eso es malo».

José María Gil Tamayo presenta el simposio de la CEE sobre Pablo VI

«Debemos perder el miedo al diálogo»

Ernesto Agudo



EFE / UPI / eib / aa



Pablo VI saluda al presidente del Gobierno Adolfo Suárez, en Ca-

R.B.

Un simposio sobre el beato Pablo VI ha servido para traer a España al secretario de Estado del Papa, el cardenal Parolin. La Conferencia Episcopal (en colaboración con la Fundación Pablo VI) rinde homenaje los días 14 y 15 al Pontífice que aprobó su erección hace medio siglo. Su secretario general y portavoz, José María Gil Tamayo, ha sido uno de los impulsores de unas jornadas que sirven de resarcimiento a las incomprendiciones desde España, generadas por los desencuentros con el régimen franquista. Del estilo pastoral de Pablo VI extrae Gil Tamayo importantes lecciones para el momento actual de la Iglesia española, que puede mirarse es el espejo de «un hombre profundamente espiritual y a la vez moderno», incasable promotor del diálogo. Además de los cardenales Ricardo Blázquez y Fernando Sebastián y de monseñor Ginés García Beltrán (presidente de la fundación Pablo VI), desgranarán la figura del Papa Montini expertos e historiadores como Juan María Laboa, Vicente Cárcel Ortí, el director de *L'Osservatore Romano*, Giovanni Maria Vian –cuyo padre fue el bibliotecario de Pablo VI– o Lucetta Scaraffia, de la Universidad La Sapienza.

En 1963, cuando se anunció la elección del cardenal Montini, usted acababa de cumplir los 6 años. ¿Por qué le ha marcado a usted tanto este Papa?

La primera razón se llama don Antonio Montero, mi obispo y maestro, una persona muy vinculada al Papa Montini. Y después me marcaron mucho los escritos y homilías de este Pontífice, de una claridad impresionante. Yo pude saludar a Pablo VI en 1975, en un viaje con el seminario a Roma para la canonización de san Juan Macías. Era un momento muy duro, por el rechazo al régimen español motivado por los fusilamientos de otoño de ese año. La opacidad en nuestro país con respecto a este Papa me llevó a acercarme más a su figura y a descubrir que fue una bendición para España y para toda la

Iglesia. Siempre que voy a Roma, bajo a la gruta de los Papas y nunca falta la oración ante su tumba por la Iglesia en España y por mi diócesis, Badajoz.

Desde hace años insiste usted en que España tiene una deuda de gratitud con Montini. ¿Por fin ha encontrado el modo de saldarla?

No podíamos perder la oportunidad de dejar pasar la beatificación y la celebración de los 50 años de la erección de la CEE, aprobada por este Papa. Es raro el pueblo de España sin una calle Pío XII, pero qué pocas se llaman Pablo VI... Está desaparecido, y es importante mostrar a las nuevas generaciones lo que significó Montini en la celebración y aplicación del Concilio, en la renovación de la Iglesia en España, o su aportación también a la Transición política.

Si la historia es, en cierto modo, un pretexto para haber del presente, ¿qué mensaje a la Iglesia en España quisiera que quedara de este simposio?

Pablo VI es un hombre profundamente espiritual y a la vez un hombre moderno, que busca y promueve el diálogo. Pablo VI hace una llamada a redoblar el afán evangelizador desde el diálogo, igual que hoy el Papa Francisco, porque evangelizar es la mejor manera de promocionar la dignidad del hombre. Nada significa más al hombre que Cristo y nada significa más la sociedad que la propuesta del Evangelio. Montini es el Papa de la *Evangelii nuntiandi*, que tanta resonancia tiene en la *Evangelii gaudium* de Francisco, su documento programático.

Y es el Papa de la sinodalidad. ¿Cómo está la comunión entre los obispos españoles?

Yo, que ahora vivo desde dentro la CEE, veo una profunda comunión. Hay diversidad de sensibilidades: cada uno tiene su edad, su historia, sus circunstancias..., pero tenemos que huir del peligro de hacer una lectura del episcopado español en clave política, con obispos progresistas, moderados,

conservadores... Eso es un reduccionismo irreal. Sí hay variedad: unos son del común de doctores, otros del común de pastores..., pero hay una comunión profunda y sobre todo un afecto colegial que la Conferencia tiene como tarea cultivar en bien de la acción pastoral de la Iglesia en España.

En este simposio –como en otros actos organizados últimamente por la CEE– se percibe la voluntad de reunir a personas con distintas sensibilidades eclesiales, de algún modo reivindicando el derecho a esas legítimas particularidades desde una unidad en lo sustancial.

En el primer encuentro que tuvimos con el Papa Francisco el presidente de la CEE [cardenal Ricardo Blázquez], el vicepresidente [monseñor Carlos Osoro] y un servidor, nos invitó a que esta fuera una etapa muy de diálogo, hacia adentro y hacia afuera. Ese diálogo tiene una de sus referencias más importantes en la encíclica programática del pontificado de Pablo VI, la *Ecclesiam suam*, que con gran realismo plantea cómo proponer en positivo el Evangelio a la sociedad de hoy. Ese es el estilo que, en mi opinión personal, quiere imprimir la Conferencia.

Es un reto perder el miedo al diálogo. Tiene miedo al diálogo el que no está afirmado en su identidad. Y necesitamos más creatividad fiel para evangelizar. No está la novedad en la misión, que es la de siempre, la que Jesús encomendó a sus apóstoles, pero si el ambiente ha cambiado tienen que cambiar los modos, que no los contenidos. Hay que ganar en audacia y en ardor apostólico, desde un respeto exquisito a las convicciones y a las conciencias de los demás.

Mencionaba usted antes los fusilamientos franquistas. Pablo VI es el Papa de los principios, de los derechos humanos..., pero también es el Papa del bien posible, de la *Ostpolitik*, de las estrechas relaciones con la democracia cristiana... ¿Se puede aplicar esto a las relaciones de la Iglesia con el poder político hoy en España?



El estilo de Pablo VI del bien posible no es una opción por la mediocridad, sino la constatación de que debemos ir al paso de Dios, con paciencia, sin las prisas humanas. Es lo que experimenta una madre que tiene que educar a sus hijos con el ambiente en contra, y a veces ve que lo que ha sembrado no parece dar fruto, y sufre, pero tiene la paciencia de estar a su lado y de acompañarlos, tratando de rescatar y reavivar el resollo que sembró un día. Es también paciencia la del sacerdote que ve que su comunidad ha disminuido. O la del maestro... Yo creo que esa opción por el bien posible no es simplemente una opción estratégica, sino un estilo evangélico, al que también nos invita hoy el Papa Francisco. La paciencia evangélica del sembrador.

El Papa Francisco es muy querido en España, pero al mismo tiempo su insistencia en la misericordia parece que descoloca y genera a veces debates que, de algún modo, recuerdan cómo el mismo Jesús que enseña a llamar a Dios «Papá» advierte de que no ha venido a «sembrar paz, sino espada».

A veces con el Papa Francisco nos ocurre que no nos hemos puesto la lente adecuada. Por primera vez estamos ante un Papa de América, un Papa que ha sido fundamentalmente pastor, que trae esa frescura de una Iglesia pobre pero muy viva, y con un recorrido de sinodalidad que se plasma en las conferencias del episcopado latinoamericano. Cada Papa tiene los ingredientes humanos y sobrenaturales en el momento histórico que Dios ha considerado necesario para la Iglesia. Después de Benedicto XVI, que resaltó la primacía de Dios y con ella la de la fe, Francisco nos plantea la misericordia como la gran apologética cristiana para nuestro tiempo. Jesús, en la parábola del buen samaritano, dice «vete y haz tú lo mismo», no «vete y piensa igual». El cristianismo no es una gnosis; es una propuesta de vida. Por eso el mejor argumentario cristiano es la caridad, la misericordia. Esto es lo que Francisco ha venido a recordarnos.

Beatificados en Oviedo los mártires de Nembra

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo

El cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, presidió el sábado en la catedral de Oviedo la beatificación de los cuatro mártires de Nembra: el sacerdote Genaro Fueyo y los laicos Antonio González Alonso, Isidro Fernández Cordero y Segundo Alonso González, todos ellos miembros de la Adoración Nocturna de la localidad asturiana, que fueron víctimas de la persecución religiosa de los años 30.

En su homilía, el cardenal Amato, afirmó que «fue la Eucaristía lo que hizo fuertes e invencibles a nuestros cuatro mártires, sostenidos en su existencia terrena por la sangre preciosa de Cristo, que los ha preparado al gozo de la vida eterna en el paraíso». Subrayó asimismo que con esta celebración «la Iglesia no reclama un sentimiento de venganza y de odio hacia los perseguidores de entonces, sino un justo deseo de recuerdo. Si se olvida el pasado, estamos condenados a repetirlo. El recuerdo es necesario en el caso de nuestros mártires, porque matados por odio a la fe respondieron a sus

asesinos con el perdón. Solo la piedad vuelve humana a la sociedad».

En el mismo sentido se expresó monseñor Jesús Sanz, arzobispo de Oviedo, en una carta previa a la beatificación: «Nuestro recuerdo no nace del resentimiento ni pretende reescribir la historia con injusto ajuste de cuentas. No esgrime la provocación, sino que busca el reconocimiento de la gratitud y la reconciliación que en estos mártires aprendemos».

Un sacerdote y tres laicos

El párroco de Nembra recibió el martirio un día antes de sus bodas de oro sacerdotales. Segundo e Isidro eran mineros y padres de familia numerosa, y fueron detenidos acusados de rezadores.

A Antonio le arrancaron la lengua por negarse a blasfemar. Todos ellos pudieron huir y no lo hicieron, y fueron torturados antes de morir. Testigos de su martirio e incluso sus propios verdugos reconocieron después que no se resistieron y murieron perdonando. Los días anteriores al martirio insistieron a sus familiares en que debían perdonar, como ellos mismos lo hacían; y

en los años siguientes los hijos de los mártires tuvieron oportunidad de hacerlo en numerosas ocasiones al ayudar a los familiares de los verdugos. Con ellos se eleva a 197 el número de mártires asturianos reconocidos, víctimas de la persecución religiosa de los años 30 del siglo pasado.

Beatificación en Madrid

El cardenal Amato no tardará en regresar a España. El 29 de octubre presidirá una nueva beatificación de mártires. Será en la catedral de la Almudena, en Madrid, y se elevará a los altares a cuatro monjes benedictinos de Silos (Burgos) que residían en el monasterio de Montserrat en la capital: los padres José Antón Gómez, Antolín Pablos, Rafael Alcocer y Luis Vidaurrázaga.

Está previsto que concelebren, entre otros, el arzobispo de Madrid, monseñor Osoro, y su obispo auxiliar, monseñor Martínez Camino; el arzobispo de Burgos, monseñor Fidel Herráez; el obispo de Bilbao, monseñor Mario Iceta, y el administrador diocesano de Osma-Soria, Gabriel Ángel Rodríguez Millán, diócesis natales de los nuevos beatos.

Arzobispado de Oviedo



El momento de la consagración durante la Misa de beatificación

Exposición sobre *La sagrada columna* en Zaragoza

Memoria de lo que somos

Fotos: Arzobispado de Zaragoza



Reproducción del Pilar junto al que se apareció la Virgen

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

A veces la evangelización se lleva a cabo en la aridez, y en no pocas ocasiones aparece el desaliento ante el esfuerzo gastado y unos frutos aparentemente escasos. Es lo que le pasó al apóstol Santiago, según la tradición que lo sitúa en España a comienzos del siglo I, y que menciona que la Virgen se le apareció para animarle a continuar con su misión. El encuentro, narrado de padres a hijos durante generaciones, fue puesto por escrito por primera vez por un clérigo que servía en el archivo de la iglesia de Santa María la Mayor, el templo mudéjar sobre el que se edificaría más tarde la actual basílica zaragozana.

La misma tradición da fe también de un pilar que señala el lugar junto al que se apareció la Virgen a Santiago, quizás una columna que

formaba parte de la casa de uno de los primeros discípulos de Cesaraugusta, una *domus ecclesiae* donde se reunían los cristianos en los primeros siglos de nuestra era. Desde entonces y con el paso de los años, la Virgen del Pilar ha formado parte de la memoria afectiva de la historia del pueblo aragonés y el de toda España.

Una multitud de aragoneses y españoles han peregrinado durante siglos para besar el pilar donde quiso



El manto de la Virgen en un cuadro de finales del siglo XVII (iglesia de Aladrén)

mostrarse la Virgen, y un sinnúmero de niños han pasado bajo su manto protector. Hasta el 20 de noviembre, Alma Mater Museum, el museo de la diócesis de Zaragoza, muestra, en la exposición *La sagrada columna. El pilar de Aragón*, 16 mantos reconstruidos a partir de pinturas esparsas por toda la geografía aragonesa, y que permiten al visitante de hoy conocer cómo veían a Pilarica los aragoneses de los siglos XV, XVI y XVII.

Todos ellos son una muestra del afecto y el cariño con el que la gente sencilla veneraba la imagen de María, y que ahora se ofrecen al pueblo en una triple dimensión: didáctica, pedagógica y catequética, como explica Domingo Buesa, director del museo: «Es didáctica porque enseña con claridad los aspectos fundamentales de la devoción al Pilar; pedagógica porque hemos dado todos los instrumentos

para que se pueda aprender y trabajar con ella; y catequética porque pone en valor la dimensión espiritual de la devoción a la Virgen. En ella podemos conocer bien lo que nos afecta, lo que somos, lo que hemos sido, y tener muy claro lo que nos queda de ese legado. La exposición se convierte así en un espacio donde reflexionar sobre nuestra identidad. Porque si no sabemos de dónde venimos, es muy complicado saber a dónde vamos».

El fútbol, el mejor maestro del Papa

Casi 300 niños de distintos clubes deportivos de Toledo participaron este sábado en la primera experiencia de FutVal que tiene lugar en Europa. Promovida por Scholas Occurrentes –fundación educativa impulsada por el Papa–, la iniciativa junta el fútbol y los valores y pretende contribuir al cambio educativo.

Con el encuentro de Toledo, Scholas ya ha probado la experiencia en los

cinco continentes y «los resultados demuestran que a través de la pelota los chicos se integran perfectamente y se dan cuenta de que, con compromiso, pueden resolver ellos mismos sus problemas», explica José María del Corral, director mundial de Scholas a *Alfa y Omega*. «El gran cambio en la educación está ocurriendo de abajo –desde los jóvenes, con su compromiso y desde su realidad– a arriba», añade.

José Calderero



José María del Corral, director mundial de Scholas Occurrentes

Un nuevo hogar, una nueva vida

▼ Rabía, separada y con un hijo enfermo, entregó su casa en pago por una hipoteca que no era capaz de pagar. A duras penas podía permitirse un alquiler social. El piso nuevo que estrena gracias a Cáritas Toledo le hace afirmar que «todo parece cambiar»

Cáritas Toledo



Rabía, de espaldas, durante la entrega de llaves de su nuevo piso

Mónica Moreno. Toledo

Rabía –separada y natural de Marruecos– tiene dos hijos de 14 y 3 años respectivamente a su cargo. El pequeño padece una grave enfermedad en los ojos, lo que hace que Rabía no pueda trabajar. Antes de que le detectaran la enfermedad esta madre de 38 años trabajaba de camarera en un bar, y tenía una casa en propiedad. Al llegar la enfermedad tuvo que dejar el trabajo, y le era imposible pagar la hipoteca. Después de mucha lucha y de mucho sufrimiento con las entidades bancarias, Rabía consiguió la dación en pago. Se quedó sin deuda pero también sin casa, y tuvo que empezar de nuevo en una vivienda de alquiler social por la que hasta ahora ha pagado 380 euros. Un alquiler elevado, que supone que llegar a fin de mes le fuera prácticamente imposible.

«Te ayudaremos»

A partir de ahora su vida cambiará, porque su familia es una de las tres que estrenarán este mes hogar en unos pisos situados en el polígono residencial de Santa María de Benquerencia de Toledo, cedidos por la Consejería de Fomento del Gobierno de Castilla-La Mancha a Cáritas Diocesana de Toledo para el

Familias de Emaús: acompañamiento evangelizador

Con el objetivo dar respuesta a una de las peticiones del Papa Francisco en *Evangelii gaudium* («la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual»), Cáritas Diocesana de Toledo y la Delegación de Familia y Vida de la archidiócesis han puesto en marcha el programa Familias de Emaús, con nueve familias del Programa de Vivienda.

Gracias a Familias de Emaús, estas no solo reciben ayuda material, sino que también se las acompaña en su vida espiritual y en su integración en la vida de sus parroquias. «Es necesario estar con los pobres –hacer el camino con ellos– y no limitarnos a dar a

los pobres solo recursos, pues el que acompaña se acerca al otro, toca el sufrimiento, comparte el dolor», manifiesta Antonio Espíndola, que resalta que «no estaremos comprometidos con los pobres hasta que no seamos sus amigos».

Estas familias de Cáritas están acompañadas por once familias de la Delegación de Familia y Vida, que les prestarán ayuda y podrán ser modelo de familia cristiana, cuya fe les hace salir adelante en medio de sus problemas diarios. Familias de Emaús es un proyecto evangelizador, basado en compartir la fe y la vida, en el que una familia, como el Señor en el camino de Emaús, sale al encuentro.

Programa de Vivienda. Esta iniciativa busca atender la necesidad de una vivienda digna de las personas sin hogar o en el umbral de la exclusión social.

La cara de las familias que a finales de septiembre recibieron las llaves de sus nuevas casas reflejaba el objetivo de Cáritas Diocesana de Toledo con el Programa de Vivienda: la alegría por

vivir dignamente, sintiendo el amor misericordioso de Dios y de la Iglesia que te ayuda. «No te preocupes. Te ayudaremos», recuerda Rabía que escuchó al acudir a Cáritas en busca de un futuro para sus hijos.

Línea estratégica para 2016

El director de Cáritas, Antonio Espíndola, manifiesta a *Alfa y Omega* que el acceso a una vivienda digna es una de las líneas estratégicas de Cáritas para este año 2016, recordando las palabras del Papa Francisco en *Laudato si*: «La posesión de una vivienda tiene mucho que ver con la dignidad de las personas y el desarrollo de las familias. Es una cuestión central de la ecología humana».

El objetivo último de Cáritas es devolver a las familias la alegría de **vivir dignamente, sintiendo el amor de Dios** y de la Iglesia

«Para mí esta vivienda supone todo. Un cambio de vida. Paso de pagar 380 euros a pagar 42 euros mensuales más gastos de comunidad, lo que permitirá que pueda ayudar más a mis hijos. Incluso el colegio de mi hijo está muy cerca. Todo parece cambiar», afirma Rabía.

Mucho más que una casa

La entrega de estas viviendas se ha producido después de un proceso de valoración de los técnicos del Programa de Vivienda de Cáritas Toledo, en el que han participado 15 familias que tenían que estar inscritas en el Registro de Demandantes de la Vivienda de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Rabía y sus hijos o Luis Manuel y Yoli, con su pequeño, y Omar y Emma, iniciarán ahora una nueva etapa en su vida, porque para todos ellos supone adquirir una vivienda digna y un cambio en todos sus ámbitos de vida social, empleo, salud y educación, al sentirse queridos, acogidos y escuchados.

Para conseguir este cambio de vida y de hábitos estas familias estarán acompañadas en todo momento por una educadora social de Cáritas Diocesana de Toledo. El acompañamiento y el seguimiento personalizado a las personas –explican desde esta entidad– son básicos en la acción caritativa de Cáritas, y algo fundamental para salir de la exclusión social. Se acompaña a la familia marcando unos objetivos en función de sus características y necesidades, estableciendo un plan de trabajo que pretende mejorar sus condiciones de vida y su inserción laboral, e implementando actividades socioeducativas y de sensibilización.

XXIX Domingo del tiempo ordinario

Siempre y sin desfallecer

Todavía persiste en muchos cristianos la insana disputa sobre la preeminencia entre acción u oración, lucha o contemplación. La Sagrada Escritura ayuda a descubrir que no se trata de una disyuntiva, sino de dos acentos de una misma realidad: la oración no puede sustituir ni evadir la acción; pero la acción comprometida precisa de la oración para orientar el compromiso y lograr buen fin. El discípulo de Jesús ora y actúa, lucha y contempla. Como enseñaba san Ignacio de Loyola: contemplativos en la acción y activos en la contemplación.

La lógica de la acción es la eficacia

Cuando se exalta la eficacia como el máximo valor de una sociedad, el ser humano termina siendo reducido a un instrumento valorado más por lo que produce que por lo que es. La historia testifica que estos reduccionismos antropológicos no solo han atentado contra la humanidad sino que han expulsado a Dios de la vida pública. En un contexto así, la religión no se entiende, los valores evangélicos son despreciados y la oración es una actividad inútil e improductiva a eliminar. Conviene reflexionar sobre este aspecto porque hoy día muchas personas siguen opinando así. En una sociedad que valora tanto el tiempo y en la que hay urgentes necesidades: ¿para qué sirve la oración?

La lógica de la oración es la confianza

Precisamente el texto evangélico que comentamos trata de responder a esta pregunta. Así lo explica el primer versículo a modo de introducción general del relato: «Jesús decía a sus discípulos una parábola para enseñarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer». El Señor enseña a sus discípulos, en primer lugar, que «es necesario» orar, es decir, que la oración es esencial en su seguimiento. Si Jesús oraba, también sus discípulos. Y, en segundo lugar, el Señor va dando también indicaciones a sus discípulos de *cómo* han de orar. En este relato puntualiza que *siempre y sin desfallecer*.

Para ilustrarlo, Jesús pone el ejemplo de un juez y una viuda a modo de parábola. El juez que «ni temía a Dios ni le importaban los hombres» es definido como «injusto». Descripto así, es de esperar su falta de calidad moral para juzgar justamente. Como era habitual en aquel tiempo, los jueces abusaban de su poder y autoridad frente a los indefensos, y no siempre aplicaban justamente las leyes a favor del inocente, sino del mejor postor. El juez de la parábola

CNS



Una peregrina reza durante la Misa de apertura de la JMJ de Cracovia

no escuchaba ni atendía a una pobre viuda desamparada.

La viuda aparece en el texto como una persona vulnerable a quien se niega la justicia constantemente por parte del juez. Sin embargo, ella es persistente en suplicar y exigir justicia hasta lograr su objetivo. Finalmente, el juez accede a considerar su caso, no por la honorable motivación de hacer justicia, sino para evitar la constante molestia e importunidad de la viuda. Las súplicas persistentes de la viuda desamparada triunfan sobre la obstrucción del juez injusto.

Jesús establece una cierta analogía entre la viuda y sus discípulos para advertir que, en primer lugar, deben orar a Dios Padre; y, en segundo lugar, con la misma perseverancia y confianza que la viuda de la parábola. Si hasta un juez injusto se rindió a hacer justicia a una pobre viuda, «Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?». Dios supera en justicia y compasión al juez injusto.

Jesús presenta, de nuevo, a un personaje despreciado y marginado –la viuda– como ejemplo para los oyentes. La indefensión de la pobre viuda la obliga a interceder con constancia ante un juez injusto, invocando justicia. Su convicción y confianza fue la fuerza para perseverar insistiendo ante el juez y lograr su objetivo.

Esta parábola evangélica propuesta por Jesús estimula a confiar y ser constantes en la oración. Solo se persevera en la oración si hay confianza de ser escuchados por Dios, si hay fe en Dios. La fe es la base de la oración. La fe mantiene la insistencia y persistencia en la oración de los creyentes, mientras dura la historia, hasta que el Señor vuelve. Pero, como finaliza el texto evangélico, que sirve de reflexión para todos los seguidores de Jesús, «cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

Aurelio García Macías

Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús les decía una parábola para enseñarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer. «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En aquella ciudad había una viuda que solía ir a decirle: “Hazme justicia frente a mi adversario”. Por algún tiempo se estuvo negando, pero después se dijo a sí mismo: “Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está mo-

lestando, le voy a hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme”. Y el Señor añadió: «Fíjaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

Lucas 18, 1-8

El sí de María a Dios es el sí de la Iglesia. Mi trayectoria como cristiano y sacerdote me ha hecho comprender y vivir esto. Mi vivencia de Iglesia doméstica en mi familia, así como mi experiencia en la Iglesia particular de Santander y en las diversas Iglesias particulares en las que, llamado por san Juan Pablo II, Benedicto XVI y el Papa Francisco, he servido como pastor, me han permitido enriquecer mi vida viendo y comprendiendo la Iglesia desde dentro, su belleza, su misión, sus entrañas, en dónde alcanza su máxima identidad...

He podido ver cómo ese sí de María se prolongaba en los diversos lugares en los que la providencia de Dios me ha situado. Mi historia es un quinteto cuya partitura ha sido compuesta en la Iglesia particular que me vio nacer y que me regaló la fe, en Cantabria, y después como obispo de Orense y arzobispo de Oviedo, de Valencia y de Madrid.

Muy a menudo releo la *Meditación ante la muerte* del Papa beato Pablo VI. En la parte conclusiva habla de la Iglesia y dice así: «Puedo decir que siempre la he amado [...] y que para ella, no para otra cosa, me parece haber vivido. Pero quisiera que la Iglesia lo supiese». A estas alturas, ¡cuánto me gustaría que estas palabras del Papa con el que entré en el seminario fuesen las que configurasen mi vida!

Este quinteto tiene cinco partes y las notas de la partitura tienen un ritmo que han marcado mi vida. Es la Iglesia en camino:

Primera parte: mi familia y Santander (Cantabria). Doy gracias a Dios por la familia en la que nací y por la tierra que me dio aposento y me regaló modos y maneras de ser y de actuar; marcaron mi vida. Dentro de la familia pude experimentar lo más bello de la Iglesia doméstica. Con mis padres y mis hermanos aprendí cómo el amor mismo de Dios se ha derramado en mi vida en el Bautismo; experimenté un amor humano, sensible, afectuoso y misericordioso como el de Cristo. Y en mi tierra, con sus tradiciones religiosas y su devoción a la Virgen en su advocación de

Mi experiencia en las diversas Iglesias particulares me ha permitido **comprender la Iglesia desde dentro**, su belleza, su misión

la Bien Aparecida, la Iglesia me dio todo: desde la vida misma a la que mis padres me engendraron, a la vida en el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, el ministerio sacerdotal. El obispo que me ordenó y con el que tanto aprendí, don Juan Antonio del Val, marcó mi vida.

Segunda parte: Orense. Junto a todos los orensanos viví que la Iglesia es la esposa real de Cristo; Él la ha conquistado para sí y lo hace al

Carta semanal del arzobispo de Madrid

La historia de un sí en cinco partes

▼ El sí de María a Dios es el sí de la Iglesia. He podido ver cómo este sí se prolongaba en los diversos lugares en los que la providencia de Dios me ha situado: en Cantabria, y después como obispo de Orense y arzobispo de Oviedo, de Valencia y de Madrid

María Pazos Carretero



Monseñor Osoro a los pies de la Almudena al poco de su designación como cardenal

precio de su vida. ¿Hay una demostración más grande de amor? ¡Qué cinco años! Jamás los podré olvidar, allí me enseñasteis a dar los primeros pasos de pastor, sintiendo la cercanía de Santa María Madre y de la Virgen de los Milagros.

Tercera parte: Oviedo. Durante los siete años que estuve allí fui a visitar a la Santina de Covadonga todas las semanas, sin día fijo, a veces a altas horas de la noche, cuando todos dormían, y en silencio la miraba desde el pozo, pidiéndole siempre que me diese el don de cooperar con Jesús en la instauración del Reino de Dios. Allí entendí que en la humildad de ser Iglesia, de vivir cada día el Evangelio, crece el gran árbol de la vida verdadera. ¡Qué fuerza tiene Covadonga! Asturias da capacidad de entrega, de servicio incondicional, de comprensión. La Virgen nos otorga la valentía de salir al encuentro de Cristo y difundir su amor por todas partes. Asturias siempre regala impulso para salir.

Cuarta parte: Valencia. Nuestro Señor me regaló el Santo Cáliz y la Mare de Déu dels Desamparats. Uno aprende que la Eucaristía causa la Iglesia. Que la Iglesia vive de la Eucaristía. La Eucaristía nos entrega el modo en el que tenemos que pensar, hablar y actuar en el mundo, renovando la historia y vivificando la creación. Junto a la Mare de Déu dels Desamparats, aprendemos el verdadero significado de la misericordia y comprendemos que la Iglesia tiene que seguir siendo comunidad que escucha y anuncia la Palabra.

Quinta parte: Madrid. Está siendo un tiempo de gracia en mi vida. La riqueza eclesial es grande, las presencias de la Iglesia son significativas en todos los campos. Como toda gran ciudad, cada día es más cosmopolita, pero guarda las raíces que la vieron nacer. La fe cristiana constituye un fuerte vínculo en el que se enriquece el encuentro entre todos.

Además, el Plan Diocesano de Evangelización está siendo una llamada fuerte a vivir lo que fue constitutivo de la Iglesia desde sus comienzos: «Los creyentes vivían unidos y lo

La Virgen nos otorga la valentía de **salir al encuentro de Cristo** y difundir su amor por todas partes

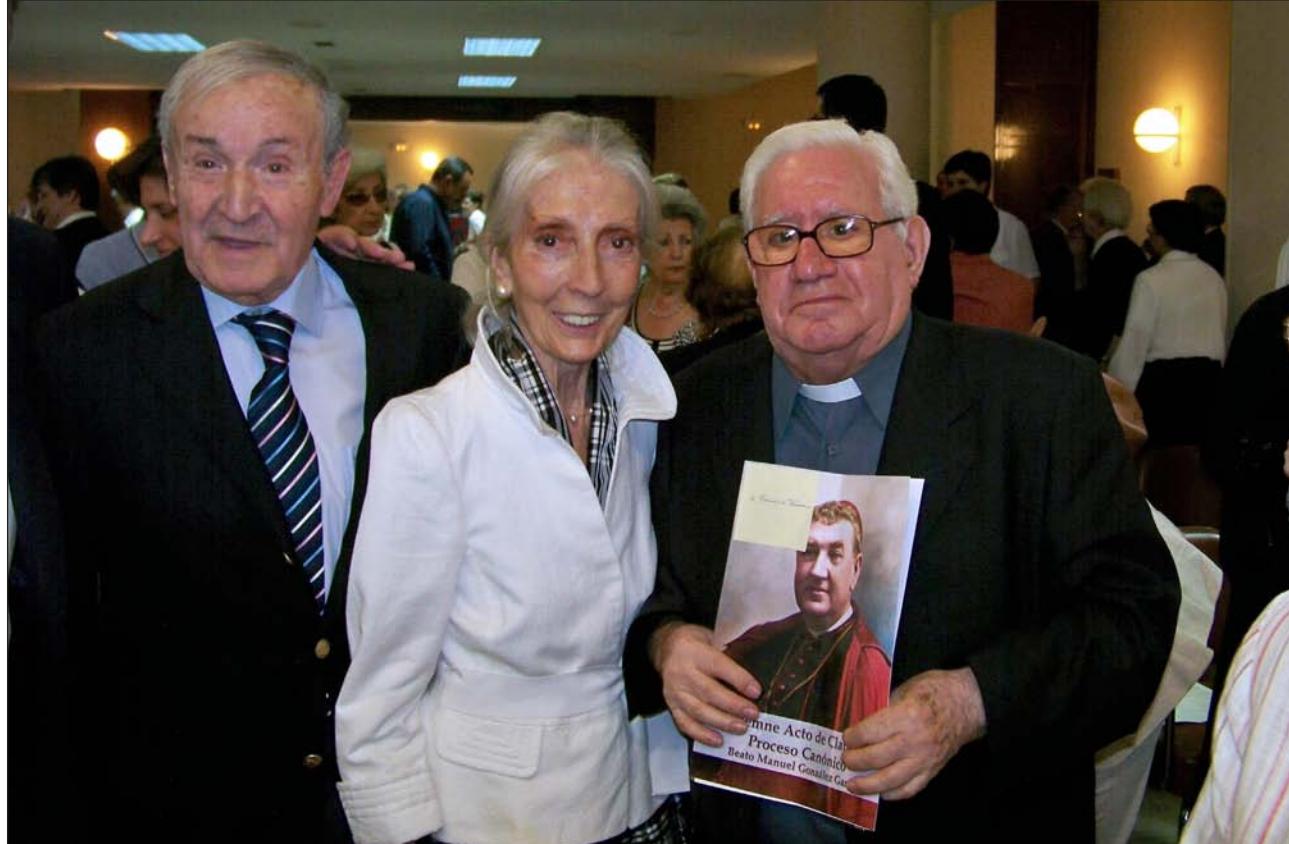
tenían todo en común». Y la presencia de la Virgen en su advocación de la Almudena es un reclamo a construir lo que Jesús vino a traer, la cultura del encuentro. Ella apareció escondida en un muro, derribó muros. Ella es maestra singular en crear comunión y comunicación entre los hombres, en eliminar toda clase de separaciones.

+Carlos, arzobispo de Madrid

Manuel González, «mi médico del cielo»

▼ «¿Puede ser un milagro?», le preguntó María del Carmen Varela a su doctora, que no daba crédito del resultado de las pruebas. «No creo en los milagros, pero sí», respondió ella

Archivo personal familia Carballás Feijoo



María del Carmen, su marido y el sacerdote que le dio la estampa con la que pidió su curación

José Calderero @jcalderero

En 24 horas Ramón Carballás cográ un avión a Roma para asistir a la canonización del obispo que milagrosamente curó a su madre, María del Carmen, una pontevedresa que murió en 2011 por causas ajenas al proceso. Este domingo el Papa declarará santo a Manuel González, al que Ramón se ha imaginado «en el cielo, junto a mi madre, expectantes ante la celebración».

Francisco elevará a los altares al obispo sevillano gracias a la curación de María del Carmen, a la que en agosto de 2008, con 78 años, le apareció una infección que provocó que le tuvieran que quitar todos los dientes de la parte inferior de la boca. «La herida de la extracción es grande, y tras tomar antibióticos, no sana; al contrario, empeora. En el mes de octubre, el doctor Germán Esparza, médico estomatólogo, ve necesario hacerme una biopsia», explica la propia María del Carmen en un texto en el que dejó escrito su testimonio. Los resultados revelan que la paciente sufre un «linfoma plasmablastico agresivo».

Comienzan entonces un sinfín de pruebas. «Es todo muy rápido y ven claramente que tienen que empezar sin demora a aplicarme quimioterapia», a pesar de que tenía el «corazón ligeramente delicado» y de que «estaba muy floja», asegura María del Carmen,

A Roma junto con 700 peregrinos

La hermana Mónica María, misionera eucarística de Nazaret, atiende a Alfa y Omega recién llegada de Roma. Ha estado allí organizando los últimos detalles de la canonización de Manuel González, el obispo sevillano que fundó su congregación en mayo de 1921 y que será canonizado este domingo por el Papa junto a José Sánchez, José Gabriel del Rosario Brochero, Salomone Leclercq, Lodovico Pavoni, Alfonso María Fusco y Elisabeth de la Santísima Trinidad. Mañana parte de nuevo a Roma pero esta vez lo hará acompañada de las más de 700

personas que se han apuntado para acudir a la canonización desde España, de las cuales 140 lo harán desde Málaga y 130 desde Palencia –lugares donde el próximo santo ocupó la sede episcopal–. «El sábado tenemos un acto de acogida para los peregrinos, el domingo asistiremos a la canonización y después hay una comida de fraternidad a la que ya se han apuntado más de 1.000 personas. El lunes es la Misa de acción de gracias presidida por el cardenal Amato, prefecto para la Causa de los Santos», explica la hermana.

que en aquel momento pesaba 38 kilos. Los médicos advierten a la familia de que «si no acababa con ella la enfermedad lo haría el tratamiento», explica a Alfa y Omega su hijo. Fueron años muy duros para la familia. A la muerte de su única hermana le siguió un ictus sufrido por el padre y el linfoma de la madre, cuyo tratamiento podía desgastarla hasta la muerte. A pesar de todo, tenían puesta su confianza en el Señor. «Nunca perdimos la fe, ni echamos las culpas a Dios. Pensábamos:

«Señor, ¿es tu voluntad? Pues adelante», recuerda Ramón.

«Mi médico del cielo»

Es entonces cuando la enferma, pensando que le quedaba poco tiempo de vida, decide prepararse para bien morir. «Tan mal me encontraba que creía que nuestro Señor me llamaba» a su presencia «y expresé mi deseo de que viniera a verme don Paco León», oriundo de Palencia, «sacerdote de la parroquia San Juan de Ribera»

de Madrid, a donde la familia se había trasladado desde su Galicia natal. «Quería, para mi tranquilidad espiritual, reconciliarme» con Dios «y recibir los últimos sacramentos. Pensaba que había llegado mi hora».

El párroco no puede acudir en ese instante pero le hace llegar a la enferma una estampa y una reliquia del beato Manuel González, que fue obispo de Palencia, con la recomendación de que la rezara con mucha devoción. «Yo no había hecho ninguna novena antes», asegura María del Carmen, que empezó a rezar la estampa a diario pidiendo su curación.

«Al cuarto día de empezarla los médicos de Hematología me mandaron ir al hospital de La Princesa para empezar ya con la quimioterapia agresiva, aun a riesgo de mi vida». Cuando la paciente llega a la consulta de la doctora Arranz, esta le dice: «Pues no voy a hacerle nada. Ni quimio ni ningún otro tratamiento. No necesita nada porque increíblemente el linfoma ha desaparecido. Esto es increíble pero es así. ¡No está!».

Según la médica del departamento de Hematología se había producido una regresión espontánea del tumor. María del Carmen, «que no había llorado en todo este tiempo malo», empezó a llorar «pensando cómo podía ser verdad lo que estaba oyendo».

La paciente, entre lágrimas, acertó a preguntar a la doctora: «¿Puede ser un milagro?». «Yo no creo en los milagros, pero sí», le contestó la médica.

La primera reacción de María del Carmen y su familia fue pensar «que se trataba de un error, que se había producido alguna equivocación porque la verdad es que no estábamos preparados para recibir un milagro», asegura Ramón. En el hospital la empezaron a hacer infinidad de pruebas de seguimiento para verificar qué había pasado. Durante los siguientes nueve meses tuvo que continuar acudiendo al hospital para hacerse más pruebas, más tacs... No encontraban nada. No había ninguna explicación. Incluso se mandó al Centro Nacional de Oncología (CNO) el bloque de parafina con la biopsia para que lo revisaran. Confirmaron el diagnóstico. Había habido regresión espontánea. Por segunda vez volvieron a mandar las pruebas al CNO. «¿Certifica usted y vuelve a reafirmarse en el diagnóstico?», volvieron a preguntar. Y obtuvieron idéntica respuesta.

Un año después, los médicos cerraron definitivamente el expediente. Entonces, asegura Ramón, «fuimos conscientes de la magnitud del milagro y empezamos a hacer las gestiones oportunas para añadir el caso a la causa de canonización». El milagro fue aprobado por el Vaticano después de un minucioso estudio y el Santo Padre canonizará el domingo a Manuel González, «mi médico del cielo».

El sagrario, tratamiento para nuestro barro

▼ En un pequeño libro titulado *Nuestro barro*, don Manuel González dejó escrito: «Que nunca olvide yo que si barro con soplo de Dios fue mi padre Adán, barro con gracia tuya puede llegar a ser santo»

www.manuel16.org



Tapiz para la canonización de Manuel González

Un joven sacerdote de 25 años puede sentir sobre sí la abrumadora carga de su misión evangelizadora. Las dificultades se le antojan insalvables por su falta de experiencia, pero su fe le dice que es una labor que no depende exclusivamente de él. Es Dios quien da el incremento. Así debió de sentirse un sacerdote recién ordenado don Manuel González García en 1902 en Palomares del Río, un pueblecito del Aljarafe sevillano. En aquel lugar reinaban los prejuicios y estereotipos de una larga tradición anticlerical, en parte originada por las tremendas diferencias sociales de la época, mucho más acuciantes en el campo andaluz. El sacristán de su nueva parroquia le había pintado un cuadro desolador en el que no solo existía hostilidad contra los sacerdotes. Había también desidia e indiferencia moral. El estado de la iglesia era lamentable, pero la verdadera riqueza del templo procedía de albergar un tesoro escondido: el sagrario.

En el sagrario radicará la fuerza que dará impulso a don Manuel para proclamar el Evangelio. Años más tarde, contará su experiencia: «Fuíme derecho al sagrario... y ¡qué sagrario, Dios mío! ¡Qué esfuerzos tuvieron que hacer allí mi fe y mi valor para no salir corriendo para mi casa! Pero, no huí. Allí de rodillas... mi fe veía a un Jesús tan callado, tan paciente, tan bueno que me miraba... que me decía mucho y me pedía más, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste del Evangelio... La mirada de Jesucristo en esos sagrarios es una mirada que se clava en el alma y no se olvida nunca. Vino a ser para mí como punto de partida para ver, entender y sentir todo mi ministerio sacerdotal».

El obispo de los sagrarios abandonados

Don Manuel González, promovido sucesivamente a las sedes episcopales de Huelva, Málaga y Palencia, asumirá un título que le definirá para siempre: el obispo del sagrario abandonado. Sus escritos pretenden hacer hincapié en la necesidad de hacer compañía al Señor sacramentado, al que le dueñan más que los detalles externos las faltas de amor y correspondencia del corazón de los cristianos. Estar ante el sagrario no es ni mucho menos entregarse a reflexiones piadosas o mascullar una cadena de peticiones. Es simplemente mirar a Cristo y dejarse mirar por Él. Junto a aquel sagrario de Palomares del Río, don Manuel no debió de hacer una lista acuciante de sus necesidades. Bien conocía el dueño de la mies lo que hacía falta, en lo material o en lo espiritual. Por eso la actitud del joven sacerdote, que le acompañó a lo largo de su vida, se-

ría tomar conciencia de la fragilidad humana, de no creernos que todo se debe a nuestros méritos y dejar a Dios actuar.

No hace mucho tiempo encontré un pequeño libro, *Nuestro barro*, que perteneció a mi madre. Lo publicó la editorial El Granito de Arena, fundada por el santo obispo. El texto es, en gran medida, un testimonio de las dificultades por la que atravesó la Iglesia española durante la II República, y don Manuel percibe con gran acierto el desafío de una revolución que no solo era política y social sino también antropológica. Pero más allá de las circunstancias históricas concretas, lo que importa al cristiano de todos los tiempos es que nos demos cuenta de que estamos hechos de barro, si bien nuestra fortaleza consiste en poner a Dios al lado de nuestra fragilidad. No es una actitud pasiva sino una invitación a utilizar las propias capacidades y a la vez dejarse conducir por Dios. Así lo expresa don Manuel: «Hagamos el ahora y dejémosle el antes y el después». Es precisamente el sagrario un lugar adecuado para practicar «ejercicios de despreocupación», consistentes en hacer caso al Señor que, según nuestro santo, nos está diciendo: «Tú haz lo tuyo y Yo haré lo mío».

Como tantos santos, don Manuel percibe que la soberbia es nuestro principal enemigo, pues implica olvidar la fragilidad de nuestro barro. Todo gira en torno al yo, lo que también se concreta en una excesiva utilización en nuestras conver-

saciones del pronombre me, y así surge un término novedoso, el *meísmo*, que «es hermanito del egoísmo, y los dos socios de la razón social: primero yo, mí y me, y después, me, mí y yo»". Esta enfermedad tendría tratamiento al ponerse ante el sagrario y repetir lo que escribe el autor: «Que nunca olvide yo que si barro con soplo de Dios fue mi padre Adán, barro con gracia tuya puede llegar a ser santo». Porque los santos también son de barro; caen y se hacen pedazos y vuelven a levantarse, eso sí con ese «tarrillo de cola» que es la gracia de los sacramentos y de la oración.

Quien está muy cerca, sobre todo espiritualmente, del sagrario tiene que salir encendido de allí para estar muy próximo a sus hermanos. Así lo hacía don Manuel. En 1933 pudo consolar a un sacerdote en Madrid, blanco de contradicciones e incomprendiciones en su labor apostólica. El obispo se limitó a poner la mano sobre su cabeza, y a decirle por dos veces: *ad robur, ad robur* (fortaleza). Luego vino una promesa de oración y un abrazo muy apretado.

Antonio R. Rubio Plo

El doble milagro del cura Brochero

Prensa de la Archidiócesis de Córdoba, Argentina.



Tapiz que se utilizará en la canonización del cura Brochero

▼ El apóstol de los gauchos será canonizado por la curación de una niña. La familia de esta también le atribuye la conversión de su madre. Los obispos argentinos quieren que sea patrón del clero de ese país

María Martínez López

Raúl Ríos y Marina Bertaggia recibieron el 25 de octubre de 2013 una noticia terrible: su nieta Camila se debatía entre la vida y la muerte en San Juan (Argentina), tras una paliza a manos de su padrastro ante la inacción de su madre, también víctima de violencia. Si sobrevivía, la niña quedaría en estado vegetativo. En medio de la oscuridad, «Brochero vino a buscarnos -cuenta Marina-. Nosotros no lo conocíamos. Una íntima amiga mía, Ninfa, me trajo un cuadro y

un libro de él». El sacerdote de la Córdoba argentina José Gabriel Brochero (1840-1914) había sido beatificado solo un mes antes, el 14 de septiembre.

«Le rezamos mucho». Al terminar la segunda novena, Camila comenzó a mejorar. Solo le han quedado ligeras secuelas en una mano y una pierna. «Ha cumplido 11 años, y está feliz porque va a ir a conocer al Papa -comparte su abuela-. Viaja con su papá», con quien vive ahora, para celebrar la canonización que su curación, reconocida el 22 de enero como milagrosa, ha hecho posible.

Pero el milagro va más allá: «Hemos seguido rezando a Brochero. Nos ha ayudado mucho a soportar el problema con nuestra hija, que está presa. Gracias a Dios, ella ha vivido un cambio muy grande, ha vuelto a la fe». Marina habla con *Alfa y Omega* minutos antes de despegar hacia Roma con la diócesis de Cruz del Eje para participar en la canonización.

Cruz del Eje, separada de la archidiócesis de Córdoba en 1963, es la diócesis de Villa Cura Brochero, donde murió el sacerdote, y por ello coactora de la causa de canonización. Monseñor Santiago Olivera, su obispo, recuerda también desde el aeropuerto que «cuando me hicieron obispo en 2008», todavía con Benedicto XVI, «el nuncio me dijo: “Le pido especialmente que se ocupe de esta causa”».

«Todavía estaría peleando»

Ahora que ha llegado a buen puerto, el obispo está encantado de que el tapiz que se desplegará el domingo en la plaza de San Pedro muestre al cura Brochero «con su mula Malacara. Nosotros lo identificamos así, yendo rancho por rancho, casa por casa, buscando a sus ovejas» por los 4.300 kilómetros cuadrados de su parroquia. «Fue muy sacerdote. Su pasión era que los hombres se encontraran con Jesús. Cuando le criticaban porque se juntaba con gente mala decía que la culpa la tenía Jesucristo por venir para ellos». A cada uno lo invitaba a los ejercicios espirituales que dirigía, en tandas «de 400 o 500 personas. Él sabía ponerlos al alcance de todos, con un lenguaje sencillo pero profundo».

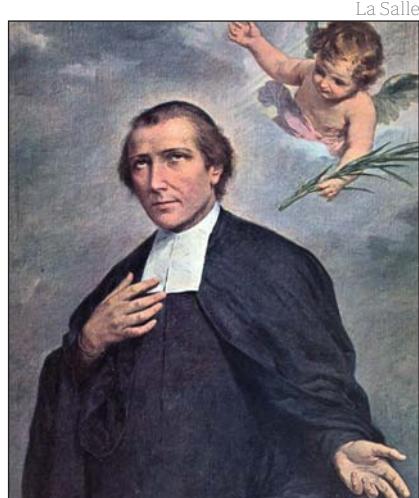
Junto a esta labor pastoral, se implicó totalmente en el desarrollo de la población gaucha del valle de Traslasierra, pues «entendió que la promoción humana y el Evangelio van unidos», explica el obispo. Lo hizo azada en mano, «abriendo con su gente caminos y rutas». Pero también luchando ante las instituciones «para que hubiera carreteras, escuelas, ferrocarril». Consiguió que el Congreso aprobara una ley para construir el tren y hasta «propuso su trazado», pero la ley «nunca se llegó a aplicar». Si viviera, «todavía estaría peleando» «para que la luz eléctrica y el agua potable llegaran a todos los departamentos» de la zona.

Monseñor Olivera cree que el cura gaucho representa «el modelo de sacerdote que tiene Francisco: en medio de su pueblo, con olor a oveja». En Cruz del Eje, ya es el patrono del clero, «y le vamos a pedir al Papa que lo sea del clero de toda la Argentina. Ya lo vivimos como nuestro modelo».

Salomone Leclercq

Mártir de la Revolución francesa

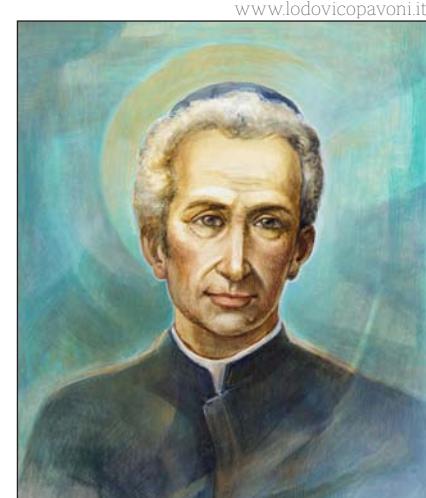
El beato Salomone Leclercq (1745-1792) es el primer hermano de Lasalle mártir. Esta congregación, como otras, había sido ilegalizada después de la Revolución Francesa. Leclercq fue arrestado el 15 de agosto de 1792 y llevado a un convento de carmelitas. Dos semanas después estallaron en París las Masacres de Septiembre, una serie de ejecuciones en masa de contrarrevolucionarios, que se cobraron entre 1.200 y 1.300 vidas. Leclercq fue asesinado en el jardín del convento junto con otros 95 religiosos, entre ellos tres obispos, todos ellos beatificados en 1926.



Lodovico Pavoni

Precursor de don Bosco

«Otro Felipe Neri», «precursor de san Juan Bosco», «perfecto emulador de san José Cottolengo». Así se refería a Lodovico Pavoni (1784-1849) el decreto de virtudes heroicas aprobado en 1947 -fue beatificado en 2002-. Hijo de una familia noble de Brescia, abandonó una vida acomodada para ser sacerdote. Fundó un oratorio para atender a los chicos más pobres, y después el Instituto San Bernabé, un centro educativo y de formación profesional que contó con la primera escuela de artes gráficas de Italia. Creó la congregación de los Hijos de María Inmaculada.



www.lodovicopavoni.it

José Sánchez del Río

El muchacho mártir

▼ Con los pies desollados, le hicieron caminar hasta el cementerio, golpeándole. Los carnífices querían obligarlo a apostatar, pero sus labios solamente se abrían para gritar: «¡Viva Cristo Rey y santa María de Guadalupe!»

José Sánchez del Río nace en Sahuayo (Michoacán, México), el 28 de marzo de 1913, el sexto de siete hermanos. Fue bautizado en la parroquia de Santiago Apóstol, donde comenzará su martirio 15 años más tarde. Cuando surge el movimiento de los cristeros sus dos hermanos mayores entran en el movimiento de defensa de la libertad religiosa. En Guadalajara visita la tumba del joven abogado Anacleto González Flores, martirizado el 1 de abril de 1927 (y proclamado beato en 2005 junto con otros ocho jóvenes, entre ellos José), y pidió a Dios morir en defensa de la fe. Alcanzará esa gracia casi un año más tarde, en plena persecución, cuando, tras haberse unido a los cristeros, y sirviendo como portaestandarte con la imagen de la Virgen de Guadalupe, pero sin tomar parte directamente las armas, cayó prisionero de las tropas gubernamentales, tras haber cedido su caballo a uno de los responsables cristeros para que escapara.

A pesar de ser muy joven, José sabía bien lo que estaba viviendo México. Los mártires de la fe son varios centenares. La Iglesia lo ha reconocido con la canonización de 22 sacerdotes y tres jóvenes seglares, y con la beatificación de unas 40 personas, en su mayoría jóvenes seglares.

Se unió a los cristeros tras lograr vencer las resistencias de sus padres y de los propios cristeros, que en un primer momento lo rechazaron por su edad. El 6 de febrero de 1928, cayó preso junto con otro joven amigo indio, llamado Lázaro. El mismo día 6 pudo mandar una carta a su madre desde la oscura y maloliente cárcel de Cotija: «Creo en los momentos actuales que voy a morir, pero nada importa, mamá [...]. Muero muy contento, porque muero en la raya al lado de Nuestro Señor. No te apures por mi muerte, que es lo que me mortifica».

Los dos muchachos fueron trasladados a la iglesia parroquial de Santiago, transformada en cárcel y en caballeriza. Los soldados habían convertido el presbiterio y el tabernáculo en un gallinero de gallos de pelea, propiedad del jefe político de la región. Ante tal profanación, el joven José reaccionó con fuerza matando a los gallos, sin miedo a la amenaza de muerte de parte de aquel jefe, que había sido

amigo de su familia y su padrino de Primera Comunión: «La casa de Dios es para rezar, no para usarla como un establo de animales». Uno de los soldados lo golpeó violentamente en la boca con la culata del fusil rompiéndole los dientes, como se pudo constatar en la exhumación de sus restos. Como venganza inmediata y en presencia de José, su compañero Lázaro fue ahorcado frente a la iglesia. Creyéndolo muerto lo abandonaron y fue salvado por el sepulturero, mientras José continuó encarcelado.

Lo invitaron a pasar a la parte de los perseguidores. Aquel jefe político le hizo diversas propuestas muy halagadoras como inscribirlo en la prestigiosa escuela militar del régimen o mandarlo a los Estados Unidos, pero José las rechazó con firmeza. Aquel jefe político pidió entonces a la familia del joven un rescate de 5.000 pesos de oro. El perseguidor recibió el dinero a pesar de que ya había hecho asesinar al joven la noche anterior.

El viernes 10 de febrero de 1928, trasladaron a José a un mesón cercano. Hacia las siete de la tarde logra mandar una carta a su tía María, en la que le comunica que sería fusilado poco después por su fidelidad a Cristo y le pide que otra tía, llamada Magdalena, le llevase la Comunión. Lo logrará.

En aquel mesón, convertido en cuartel de las tropas, los soldados le desollaron los pies con un puñal. Como detalla un testigo, «le cortan las plantas de los pies y le hacen andar sobre sal de Colima». Le hicieron caminar, golpeándolo, por la calle que iba al cementerio. Los carnífices querían obligarlo a apostatar, pero sus labios solamente se abrían para gritar: «¡Viva Cristo Rey y santa María de Guadalupe!».

Llegados al cementerio, el jefe de los soldados ordenó apuñalarlo para impedir que se pudiesen escuchar los disparos en la población. El joven mártir, a cada puñalada gritaba con un filo de voz: «¡Viva Cristo Rey!, ¡viva santa María de Guadalupe!». Entonces el jefe militar le disparó un par de tiros en la cabeza con su pistola. Su cuerpo fue arrojado en una pequeña fosa. Eran las once y media de la noche.

Fidel González Fernández, MCCJ
Postulador de la Causa

Templo San José Sánchez del Río

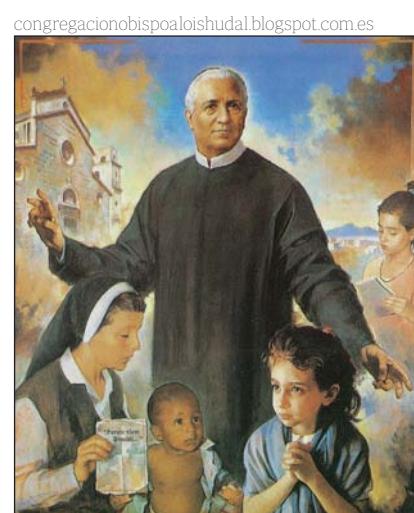


Tapiz para la canonización, que representa el martirio de José Sánchez del Río

Alfonso María Fusco

El sueño de un seminarista

El sacerdote Alfonso María Fusco (1839-1910) era muy estimado por los feligreses de Angri (Salerno) por su celo, su comprensión al confesar y su forma profunda y sencilla de predicar. Pero algo en su interior le animaba a ir más allá. En el seminario, había soñado que Jesús le pedía que fundara un orfanato para niños y niñas. El proyecto empezó a hacerse realidad cuando conoció a Maddalena Caputo, una joven de carácter decidido que aspiraba a ser religiosa. Con ella, superando numerosas incomprendiciones, fundó la orden de las Hermanas Bautistas del Nazareno.



Isabel de la Santísima Trinidad

Esposa del «Crucificado por amor»

Su madre había enviudado joven y se negaba a que se hiciera carmelita descalza. Pero Isabel (1880-1906) insistió hasta arrancarle el permiso de ingresar a los 21 años. Mientras tanto, acudía dócilmente a todas las fiestas a las que la llevaba su madre con la esperanza de encontrarle un pretendiente. Una vez alcanzada su vocación, su tiempo en el Carmelo de Dijon (Francia) fue breve. Poco después de haber hecho los votos se le manifestó la enfermedad de Addison. Sor Isabel aceptó los sufrimientos con la «alegría de configurarme al Crucificado por amor».

ocdsna-scalzisui passiditeresa.blogspot.com.es



Tribuna

Pablo VI, Papa del diálogo

▼ La Iglesia ha sido el tema fundamental del magisterio de Pablo VI, quien se dedicó incansablemente a la tarea de purificarla y prepararla para su confrontación con el mundo actual desde el diálogo respetuoso y leal con las personas y las instituciones, sin dejar de ser misionera y evangelizadora

Pablo VI ha sido uno de los Papas más sugestivos e influyentes de la historia contemporánea y, nuestros obispos, con buen criterio, han decidido homenajear a quien aprobó la creación de la Conferencia Episcopal Española y tanto colaboró en su renovación.

Su talante espiritual se nutrió de confianza en la naturaleza humana y de amor por sus manifestaciones más sobresalientes, como el arte y el pensamiento, y se caracterizó por el equilibrio entre hombre y Dios, entre naturaleza y gracia, con una fuerte inspiración cristocéntrica y una cálida pasión por la Iglesia. La pregunta que se hizo con constancia, «¿yo, quién soy?» atravesó su vida, tal y como aparece en su correspondencia.

Como consiliario de la Pastoral Universitaria, fue consciente de que era responsable de «la formación de conciencias, capaces de un fuerte testimonio cristiano, no individualista sino comunitario y eclesial, alimentado por la Sagrada Escritura y la liturgia, alejado de devociones y emociones superficiales, que mira al mundo sin temor, sin rencor, sin complejos de inferioridad, porque tiene en Cristo su centro vital».

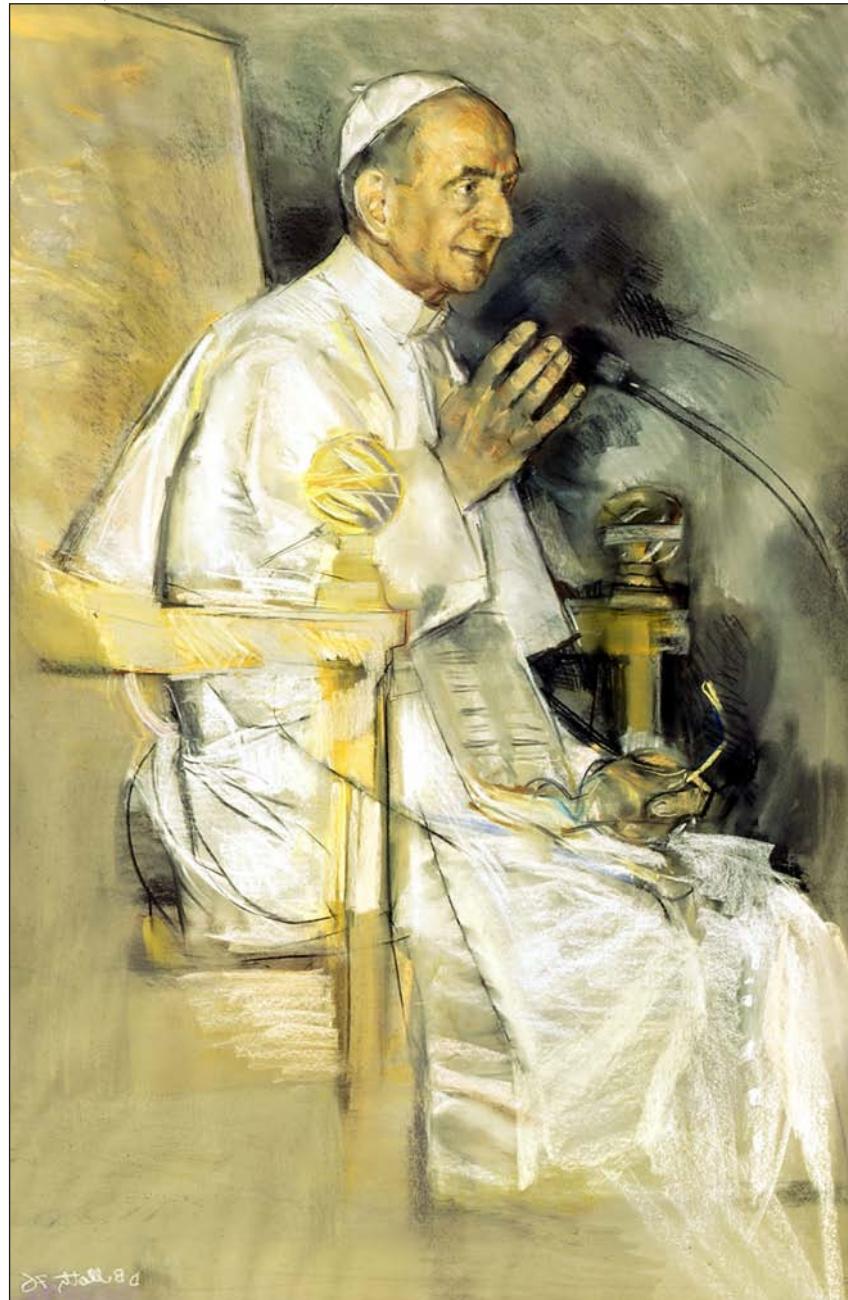
En Milán mantuvo un estilo episcopal de escucha a todos sin excluir a nadie, con un talante que demostraba su profundo respeto y delicadeza con toda clase de fieles, sin dejarse arrastrar por el ímpetu personalista ni por el intervencionismo clerical, sobre todo cuando decidía cambiar el cargo de las personas o las líneas de actuación. Transmitió siempre un sentimiento de paterna solicitud y acogida, sin atisbo de personalismo, capricho o autoritarismo.

Mal aceptado en España

Fue un Papa no bien aceptado en España ni por los integristas ni por los radicales, al estilo de cuanto sucede hoy con el Papa Francisco. Más tarde, el largo pontificado de Juan Pablo II, tan diverso en su estilo, favoreció el olvido de los años montinianos. Ahora, Francisco le cita con frecuencia con afecto y admiración.

Dirigió con mano firme las últimas tres sesiones del Concilio y durante los años siguientes puso en práctica sus decisiones: la liturgia, el sínodo, las conferencias episcopales, los viajes a las iglesias; trazó los confines netos entre lo que es perenne y cuanto

AFP Photo / HO



Retrato del Papa Pablo VI, de la artista italiana Dina Bellotti

puede adaptarse a los cambios culturales y, en sus encíclicas, insistió en la profundización de la fe en eclesiología, la doctrina eucarística, el ministerio sacerdotal, la vida religiosa y la evangelización. Tras su muerte, aun con las dificultades existentes en la sociedad y en las comunidades creyentes, dejó una Iglesia rejuvenecida, más madura y reflexiva, más consciente de que como pueblo de Dios debía comprometerse activamente en la marcha del mundo y de la Iglesia.

Profundamente respetuoso

Sobresalió su intensa conciencia del significado del cargo que ejercía, al mismo tiempo que reconocía con delicada humildad sus limitaciones personales, de forma que, en los temas importantes, se preparaba, dialogaba, reflexionaba, y cuando llegaba a una determinación la imponía sin dudar, no sin desconcierto, a veces, de muchos fieles. No era hamletiano como le acusaron a menudo, sino consciente de que sus

decisiones exigían una preparación exhaustiva.

Se le considera el Papa del diálogo a causa de su primera encíclica, *Ecclesiam suam*, en la que trata ampliamente del tema, pero fue su carácter y su formación los que le llevaron a ser profundamente respetuoso y cercano a los demás. Escuchó, acogió, acompañó con enorme respeto a sus dirigidos tanto en los movimientos universitarios como en los distintos puestos en los que ejerció su ministerio. Presidiendo la Iglesia, manifestó esa misma consideración por todos sus miembros. Supo armonizar su responsabilidad en la Iglesia con la concordia y solidaridad de todos los obispos. Para él como para el Concilio, tanto el pontificado como la colegialidad, armonizados y corresponsables, edificaban la comunidad de los creyentes.

Aprobó la creación de la CEE

Pablo VI aprobó en 1966 la creación de la Conferencia Episcopal Española, dirigió y acompañó eficazmente la renovación de los obispos, apoyó una Iglesia autónoma del poder político, con unos sacerdotes más preocupados por conseguir respuestas a los cambios sociales y culturales.

Pablo VI tuvo uno de los pontificados más dramáticos de la historia al producirse, inesperadamente, la sorprendente convulsión eclesial posterior al Concilio, aunque, ciertamente no provocada por el Concilio. La comunidad estaba profundamente dividida, en continua contestación; tuvo lugar el cisma lefevriano, sin gran transcendencia pero siempre doloroso; se dio el espectáculo inédito de la secularización de miles de sacerdotes; también el desconcierto de algunas congregaciones religiosas importantes; agrupaciones integristas rechazaron el Concilio, y se debilitó el sentido religioso.

El modo de conducir la situación demostró su talante y personalidad. El mundo moderno reclamaba una Iglesia moderna, es decir, capaz de defender la autonomía y la dignidad del hombre. La Iglesia ha sido el tema fundamental del magisterio de Pablo VI, quien se dedicó incansablemente a purificarla y prepararla para su confrontación con el mundo actual, consiguiendo que fuese mensaje, palabra, coloquio, según las expresiones utilizadas en su primera encíclica, verdadero programa de su acción: diálogo respetuoso y leal con las personas y las instituciones, sin dejar de ser misionera y evangelizadora.

Juan María Laboa



Novela

Maica Rivera

Una visión privilegiada



Título:
Mirlo blanco, cisne negro
Autor:
Juan Manuel de Prada
Editorial:
Espasa

Alejandro Ballesteros es un escritor bisoño, recién llegado a Madrid con su primer libro bajo el brazo, a quien un veterano devenido en polémico locutor, Octavio Saldaña, catapultó al inesperado estatus de *mirlo blanco* de la literatura española. Ambos se conocen en un sarao editorial con pintas de guiñol, grotesco y descacharrante. Primer círculo dantesco de los submundos del libro a los que descenderemos de la mano de Juan Manuel de Prada, una feria de vanidades caricaturizada con saña: noveles gafapastas, santones de las letras adulados por *groupies* pasadas de rosca, camarillas maledicentes y corruptas de la pseudocultura... Lo más fácil para el lector sería quedarse en el morbo de esta atmósfera, cuya sombra se apodera de todo en homenaje explícito a Henry James. Lo más sencillo sería entretenerte en tratar de descifrar los nombres propios tras la ficción y aventurar la autobiografía no autorizada del firmante tras cada peripecia. Toda una tentación, para qué negarlo. Como también lo sería quedarnos con que los personajes de Ballesteros y Saldaña son trasuntos de Prada, el *yin* y el *yang*. O reducir la dialéctica de los dos escritores a una forja hollywoodiense de discípulo y maestro, héroe y villano por momentos.

Sin embargo, basta un poquito de atención para percibir que en *Mirlo blanco, cisne negro* no llega a funcionar nunca el motor maniqueo. Como la vida misma, todo es bastante más complicado (seguro que Álex es tan bienintencionado y Saldaña tan irredento megalómano?), y el autor termina siendo consecuente con ello.

Mirar por la cicatriz

El peso específico de estas páginas lo da el testimonio único que, aquí y ahora, Prada puede ofrecer sobre las luces y las sombras de la profesión. De Prada con pluma y espada. Pero De Prada con las heridas del camino suturadas. Es él con sus circunstancias lo que concede el genuino valor a esta novela: un autor maduro, perteneciente a la última generación de escritores que vivieron para contarla en España, es decir, que sobrevivieron a la abisal década de los noventa para seguir viviendo de la escritura. Sí, tiene estopa para todos los agentes del sector: editoriales grandes que son «aves carroñeras»; editoriales pequeñas, «sensacionalistas», donde «mandan los números»; editores que son «mastuerzos» entre Coelho y Dan Brown; públicos virtuales o «chusma iletrada»; medios de comunicación, «sórdidos y emponzoñados»; críticos casposos... Pero trasciende el ajuste de cuentas al orientar todo hacia esa última llamada a no cambiar «el oro de la gloria por la calderilla de la fama».

Hace buen juicio del malditismo, más patético que atractivo, encarnado en el fatalismo de Saldaña. Sin olvidar las reflexiones sobre los procesos creativos, sobre los demonios, los bloqueos y las torres de cristal, y ese eterno debate sobre los límites morales del artificio y la necesidad de verdad en las obras de ficción. Las últimas páginas se agigantan con empuje repentino hasta culminar en resonancias míticas, la sátira se transforma en fábula y contemplamos cómo un personaje deliberadamente orgánico se despidió por arte de magia convertido en pura abstracción. Saldaña, el cisne negro, una vez más. Visto, acaso imaginado. Por Álex. Por De Prada. Por el lector.

De lo humano y lo divino

Amores fáciles

La factoría Netflix, que es mucho más que un algoritmo que sabe y recuerda nuestros gustos, acaba de ofrecernos *Easy*, una interpelación y una interlocutora para la *Amoris laetitia*. *Easy* en inglés es, y significa, fácil, cómodo, relajado e incluso, en determinados usos pragmáticos, promiscuo. Es cierto que *Easy* no es una serie con grandes pretensiones, ni procede del imaginario Marvel (*Jessica Jones*), ni en su reparto aparece Winona Ryder (*Stranger things*), ni ha tenido una aparición estelar como *Narcos*. Bueno, para ser más precisos, cuenta con un buen guionista y director, Joe Swanberg. Ocho capítulos en la primera temporada sobre las relaciones humanas, con el amor como vínculo fácil. Si Zygmunt Bauman nos habla del *amor líquido* y Gilles Lipovetsky, en su último ensayo, apunta hacia la *ligereza* como criterio interpretativo de esta sociedad, *Easy* lleva todas estas categorías hasta las últimas consecuencias. Personajes distintos, antología breve de temáticas, mosaico al fin y al cabo. Escenas de la cotidianidad en la conjugación del amor.

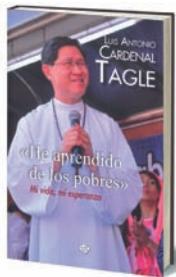
Capítulo segundo, dos chicas se conocen en una discoteca e inician una relación con un tema paralelo: el veganismo. En uno de los momentos de posintimididad aparece la referencia religiosa que identifica la facilidad con la que uno cree y ama, y la facilidad con la que uno puede dejar de creer y amar. La referencia está en un primer tatuaje, en el que tiene escrita la palabra *saved* (salvada, rescatada): «Mi primer tatuaje fue durante una fase muy religiosa y luego dejé de creer, así que a veces digo que me asaltó un tiburón...». Le interpela su compañera, y responde: «No puedo decirle a la gente que antes creía en Dios y ahora no». «¿Por qué no? ¿Quién no ha tenido...?», insiste su interlocutora. «Porque eso es muy profundo, no puede soltarle algo así a la gente... He perdido toda fe y esperanza», concluye la protagonista.

¿Es posible lo que une en el matrimonio si se ha perdido la fe y la esperanza? Número 34 de la *Amoris laetitia*: «En el fondo, hoy es fácil confundir la genuina libertad con la idea de que cada uno juzga como le parece, como si más allá de los individuos no hubiera verdades, valores, principios que nos orienten, como si todo fuera igual y cualquier cosa debiera permitirse. En ese contexto, el ideal matrimonial, con un compromiso de exclusividad y de estabilidad, termina siendo arrasado por las conveniencias circunstanciales o por los caprichos de la sensibilidad».

José Francisco Serrano Oceja
Profesor de Periodismo y Humanidades de la Universidad CEU San Pablo

Tagle, el Papa y la ecología

R.B.



Publicaciones Claretianas lleva a las librerías españolas una biografía del cardenal Luis Antonio Tagle, una de las personalidades eclesiásticas que más interés suscita, y que a su condición de arzobispo de Manila une las de presidente de Cáritas Internationalis, la Pontificia Comisión Bíblica y la pertenencia nada menos que a ocho dicasterios vaticanos, sin perder nunca la humildad ni su proverbial cercanía y contagioso buen humor. Se trata de un libro-entrevista con los periodistas Gerolamo y Lorenzo Fazini (algunos los conocerán, respectivamente, por *El libro rojo de los mártires chinos* y *Nuevos*

cristianos de Europa), que ni siquiera han querido firmar como autores, como dando a entender que su trabajo se ha limitado a transcribir las respuestas recogidas por la grabadora. El cardenal Tagle demuestra una vez más ser un excelente contador de historias, capaz de retener la atención del lector, ya sea hablando de su niñez, de sus visitas a campos de refugiados o de sus múltiples anécdotas durante sus viajes a Roma. Junto a *He aprendido de los pobres*, Claretianas publica *Diez cosas que el Papa Francisco quiere que sepas sobre la ecología*, un divulgativo librito de Patxi Álvarez de los Mozos, director del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Compañía de Jesús.

Un monstruo viene a verme



Cine

Juan Orellana

Tras su paso por los festivales de Toronto y San Sebastián nos llega la última película de Juan Antonio Bayona. Connor (Lewis MacDougall) es un chico de 12 años que, tras el divorcio de sus padres, vive con su madre (Felicity Jones) enferma de cáncer, a la que tiene que cuidar. Su vida se complica más aún cuando llega a vivir con ellos su estricta abuela (Sigourney Weaver). Todo su dolor se materializa en las continuas pesadillas nocturnas que le asaltan. Su vida cambiará con la llegada de un *amigo* que no ha sido invitado, el monstruo (Liam Neeson).

La película, a pesar de que tiene ecos indudables de *El laberinto del fauno*, está mucho más cerca del espíritu de Spielberg en cuanto a concepción dramática. Guillermo del Toro se inclina más al fantaterror, mientras que Spielberg es un narrador mucho más clásico y de vocación más popular. Aunque la historia no es original de Bayona, dado que el guionista y autor del libro, Patrick Ness, se inspiró en un relato inconcluso de Siobhan Dowd, lo cierto es que Bayona la ha hecho muy suya y la ha conectado con su mundo personal y sus temáticas preferidas, especialmente las relaciones materno-filiales (recordemos *El orfanato* y *Lo imposible*).

La película tiene un cierto problema de público. Para los niños menores de 11 años puede resultar muy dura y algo traumática por el tema que



Una escena del filme

toca. Pero un adulto pensará que se trata de un cuento fantástico tipo *E.T.* y tampoco la considerará adecuada. Sin embargo, la película es muy adulta en cuanto a planteamiento, ya que en el fondo, ofrece una radiografía de la psique humana en términos bastante psicoanalíticos. Porque el hecho es que el monstruo tiene mucho que ver con el inconsciente freudiano. Representa todo eso que bulle dentro de nosotros, que no nos atrevemos a deciros ni a nosotros mismos, y que emerge al exterior de forma incontrolada y violenta. Pero el monstruo es también el catalizador, que a modo de psicoanalista, ayuda al niño-paciente

a sacar a la luz sus sentimientos reprimidos. También la película es muy freudiana en el nulo papel que le queda a la pregunta religiosa frente a la muerte y el sufrimiento. Al igual que en *Lo imposible*, la convivencia con la muerte está amputada de trascendencia, y ni siquiera se le permite al personaje una rebelión contra un Dios, que directamente ni está ni se le espera. No existe ni por la vía de la negación. Por todo esto, al final tanto este filme como el anterior, caen en la ilusión del triunfo de la voluntad, algo que en el cine spielbergiano está siempre matizado por una mirada antropológica más trascendente.

Desde un punto de vista técnico la película es impecable. Con el trasfondo de las ilustraciones que Jim Kay hizo para el libro original, el diseñador de producción Eugenio Caballero despliega un escenario estético coherente y fascinante, a la vez que muy pegado a las convenciones del género. Destaca el diseño del monstruo, creado por ordenador a partir de los movimientos del actor Liam Neeson. También hay partes narradas en animación clásica en 2D, enormemente sugerentes. La banda sonora, muy lograda, es de Fernando Velázquez, que ya escribió las partituras de los anteriores filmes de Bayona.

Programación de 13 TV

Del 13 al 19 de octubre 2016 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 13 octubre	Viernes 14 octubre	Sábado 15 octubre	Domingo 16 octubre	Lunes 17 octubre	Martes 18 octubre	Miércoles 19 octubre
11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero	11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero	09.15.- Cine, <i>Una bala marcada</i> (+7)	09.20.- Cine, <i>El regreso de la banda invencible</i> (+7)	11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero	11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero	10.00.- Audiencia General
14.50.- La SuperPeli, <i>Las minas del rey Salomón</i> (TP)	14.50.- La SuperPeli, <i>La vuelta al mundo en 80 días</i> (TP)	11.40.- Cine, <i>La ley de la horca</i> (TP)	10.15.- Canonización obispo Manuel González	14.50.- La SuperPeli	14.50.- La SuperPeli	11.35.- Informativo diocesano de Madrid
17.00.- Cine, <i>La esclava del paraíso</i> (TP)	18.40.- Presentación y Cine Western, <i>El día de la ira</i> (+7)	13.20.- Cine, <i>Emboscada</i> (TP)	12.20.- Periferias	17.00.- Cine	17.00.- Cine	14.50.- La SuperPeli
18.40.- Presentación y Cine Western, <i>Masacre en el pozo de la muerte</i>	21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort	15.45.- Sobre mesa de Cine, <i>La conquista del Oeste</i> (TP)	13.20.- Cine, <i>Cristiada</i> (+16)	18.40.- Presentación y Cine Western	18.40.- Presentación y Cine Western	17.00.- Cine
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort	21.45.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)	18.15.- Presentación y Cine, <i>El gran exodo</i> (+13)	15.45.- Sobre mesa de Cine, <i>El gran exodo</i> (+13)	21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort	21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort	18.40.- Presentación y Cine Western
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)	00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán	20.10.- Presentación Viva el Cine Español	19.30.- Presentación Viva el Cine Español	21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez	21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez	21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán	01.45.- Cine, <i>Dos hombres contra el Oeste</i> (+16)	22.00.- Cine, <i>Grupo salvaje</i> (+16)	20.10.- Viva el Cine Español, <i>La niña del patio</i> (TP)	00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán	00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán	21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
	04.15.- Cine, <i>Cañones para Córdoba</i> (+12)	00.45.- Cine, <i>Sol rojo</i> (+13)	22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)			00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán
		02.45.- Cine, <i>Contrato en Marsella</i> (+16)	04.30.- Cine, <i>Más peligrosas que los hombres</i> (+16)			

A diario:

- 08.25.- Teletienda ● **09.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.00** (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 (**Sub.**) ● **14.40** (salvo S-D).- Al Día, El Tiempo 1 (salvo S-D) ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 (**Sub.**) ● **21.40** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.30** (Vier. 06:00 Sab. 06:15 y Dom. 02.15)- hasta **08.25**.- Teletienda

El misionero que predicó a los vikingos

Maria Martínez López

Al hablar de misioneros en este mes de octubre dedicado a ellos, pensamos en los que anunciaron a Jesús en América, África y Asia. Pero, ¿cómo se evangelizó Europa? En las regiones que formaban parte del Imperio romano, el cristianismo se expandió desde la época de los apóstoles. Sin embargo, en otros lugares no hubo cristianismo hasta casi 1.000 años después. Es el caso de Suecia, un país que el Papa visitará dentro de unas semanas.

Margarita Cantera, profesora de Historia Medieval en la Universidad Complutense de Madrid, cuenta que muchas veces los evangelizadores de estas regiones fueron monjes. Cuando se lo pedía el Papa o su obispo, «se adaptaban a las necesidades de la Iglesia» y renunciaban a la vida en su monasterio para ser misioneros. «Como estaban acostumbrados a vivir en comunidad, sabían organizar las nuevas diócesis» en los lugares donde llegaban.

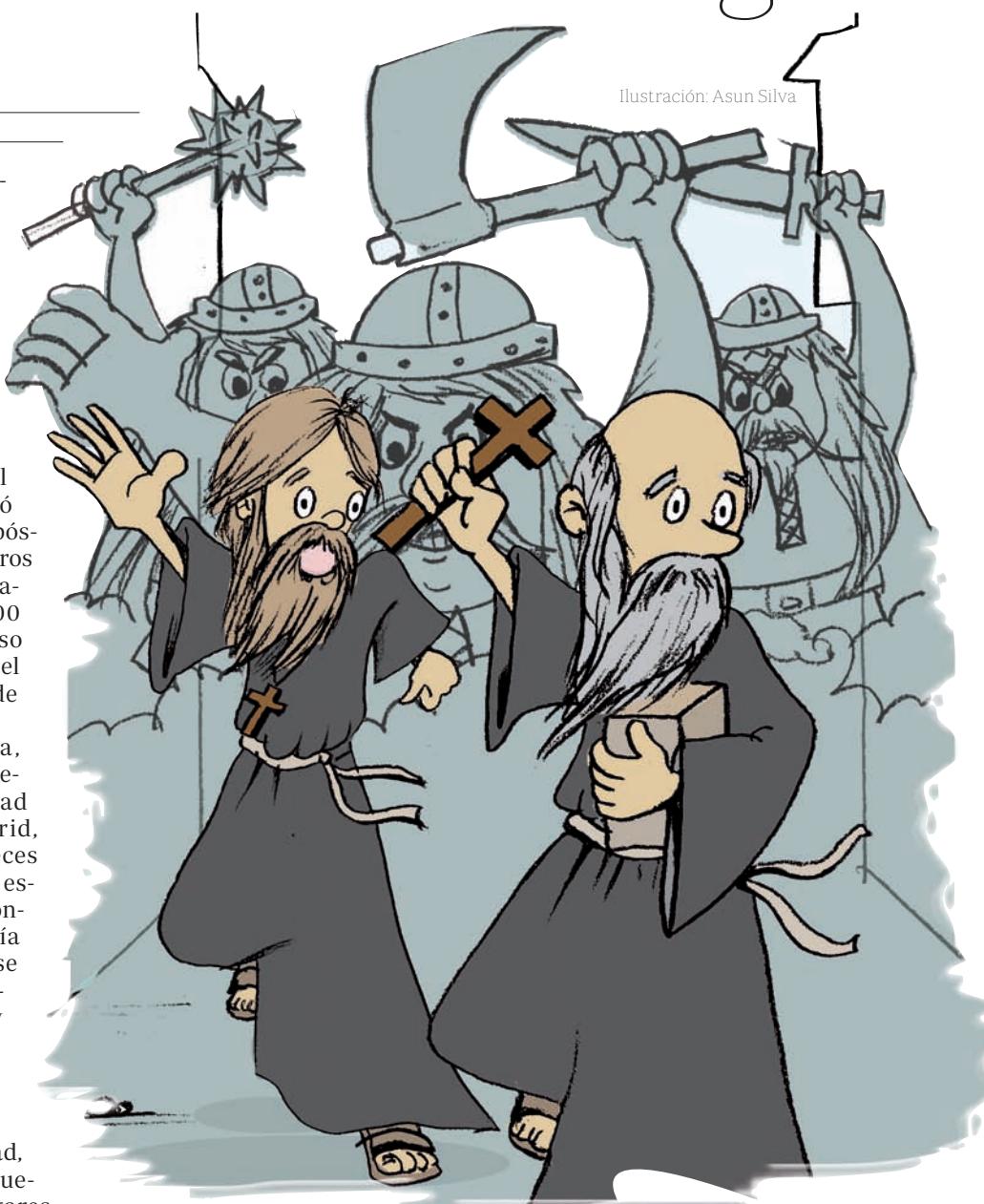
A Dinamarca

Un buen ejemplo es san Ansacrio (Óscar), un benedictino del siglo IX. Nació en lo que hoy es el norte de Francia. Cuando tenía 25 años, otro compañero y él fueron los únicos en aceptar el encargo de Luis el Piadoso, hijo del emperador Carlomagno, de ir a Dinamarca. Tenían que acompañar

a Haraldo, que quería ser rey de los daneses y se había convertido al cristianismo para que los reyes cristianos le ayudaran.

Margarita cuenta que los vikingos, los pueblos de Escandinavia, «vivían sobre todo de saquear ciudades costeras». Eran violentos. Por eso «entre los misioneros de estas tierras hay muchos mártires».

Ilustración: Asun Silva



Ansacrio no

fue mártir pero lo pasó mal. Haraldo fue rey solo un año. Despues, un enemigo le arrebató el trono y expulsó a los misioneros.

Apóstol de Suecia

Pero a Ansacrio ya le había picado el gusanillo de anunciar a Jesús a los vikingos. Por eso volvió a ofrecerse cuando el rey Björn de Suecia, que era

El monasterio, base de operaciones

Además de predicar, los monjes misioneros fundaban monasterios. Eran su base de operaciones. «Como los monasterios tenían tierras», la gente (que hasta entonces era seminómada) acudía a ellos buscando trabajo y a su alrededor «surgían pueblos y ciudades» explica Margarita, profesora de Historia. Esto permitía a los monjes seguir evangelizando. «Después de que la gente se bautizara, hacía falta un siglo o dos de cristianización para ir quitando costumbres paganas, como los sacrificios humanos, el tener varias mujeres o seguir adorando a sus dioses». No evangelizaban solo enseñando, sino siendo un ejemplo de comunidad, en la que la gente rezaba, se respecta, cuida y cultiva la naturaleza, transmite la cultura... Pronto, empezaron a hacerse monjes jóvenes de esos pueblos, que conocían la lengua y la mentalidad de la gente, y así podían evangelizar otros lugares cercanos.

pagano, pidió misioneros para predicar entre su gente. Esta misión comenzó mal: su barco fue atacado por piratas. Pero luego Ansacrio tuvo un poco más de éxito, e incluso un consejero del rey se hizo cristiano.

A los 30 años fue nombrado obispo de la nueva diócesis de Hamburgo, en el norte de Alemania. Allí se volvió a ver las caras con los vikingos, que en el año 845 atacaron la ciudad. Ansacrio huyó llevándose solo las reliquias de santos que tenía. Los últimos años de su vida los dedicó a reconstruir esta diócesis, a fortalecer el cristianismo de sus habitantes y a intentar ganarse a los reyes daneses y suecos para que le dejaran evangelizar en sus reinos y no expulsaran a los misioneros cada vez que cambiara el rey. Esta pequeña semilla tardó un par de siglos en crecer, pero todavía hoy en estos lugares se recuerda a san Ansacrio como su gran apóstol.



José Sotomayor García

Capellán del cementerio de Toledo

«Alfa y Omega llega a la persona. Por eso cuelgo sus artículos, y cuando hay algo que merece la pena **lo digo en Misa**»

Ayúdanos

Haz un donativo a:

**Fundación San Agustín
Alfa y Omega**

Banco Popular

ES59-0075-0615-5706-0013-1097



Páter Ángel Briz, capellán de la brigada de caballería Castillejos II, en Besmayah (Irak)

«Si vienen los del Daesh, saco la ametralladora: mi rosario»

Fotos: José Miguel Mate Monedero



El páter, con su mejor arma en mano (el rosario) en la base militar de Besmayah, en Irak



¿Qué hace un cura español en Irak? ¿Cómo es tu día a día?

Después estar con el Señor me doy una vuelta por la base para hablar con los médicos, los de la central del agua, los de la unidad de protección... Estos días estamos sufriendo más porque la brigada Lusitania ha perdido un compañero en un accidente, Aarón Vidal, que era muy buen muchacho, así que me preocupo más por ver cómo están los ánimos. Después celebro la Eucaristía dos veces, porque hay gente de Misa diaria y gente que se ha encontrado aquí con Dios, que se ha confesado por primera vez en años, y como no todos pueden ir a la misma hora, puse dos turnos para que nadie se quede con hambre de Dios. Luego confesiones, catequesis, adoración...

¿Misa diaria? ¿Quién se encuentra con Cristo en un contexto de guerra?

El que descubre al Dios que es amor. En la trinchera todos creen en Dios porque aquí te preguntas cosas que en tu casa no te preguntas. A veces los militares dan por hecho lo que significa el sacrificio, pero la muerte te tambalea los esquemas. Cuando ves las dificultades y estás lejos de tu familia, surge la pregunta de Dios. Y ahí es donde yo les hablo de Él.

¿Cómo se habla de Dios a quien tiene que matar para que no le maten?

Les explico que en el *No matarás* va implícita la legítima defensa. No es como cuando hablamos de la muerte del feto en el aborto o de la eutanasia: tú tienes la obligación moral de defender tu vida de quien quiere matarte. Además, cuando defiendes a la patria, estás cumpliendo el mandamiento de honrar a tu padre y a tu madre. Les insisto en que lo importante es no abusar jamás y ser justos.

¿Y cómo se habla del perdón al enemigo?

Cuando vemos lo que pasa con el Estado Islámico cuesta mucho, porque lo que hacen no se puede razonar. Lo primero es no meter en el mismo saco a todos los musulmanes. Y lo segundo, renunciar al odio. Un día pregunté a los soldados cuál es el amor más grande, y me dijeron: «Amar al enemigo, ¿no?». Y les respondí que no, que «no hay amor más grande que dar la vida por los amigos». Si amamos al enemigo es para que se vuelva amigo. Buscamos que se convierta y viva.

¿Y eso con el ISIS se puede hacer?

Es muy difícil porque no se puede entablar diálogo. Sin embargo, si se

vive el perdón al enemigo, no se odia. Es algo que nos han demostrado nuestros militares y guardias civiles cuando los asesinaba ETA.

Las madres cuidan de sus hijos cuando están en peligro. ¿La presencia de la Virgen se nota especialmente?

¡Y tanto! Aquí todo el mundo lleva pistola, menos el cura (¡gracias a Dios!). Cuando alguna vez me han dicho: «Páter, ¿cómo se va a defender si vienen los malos?». Entonces digo: «Si vienen los de Daesh, saco la ametralladora». Y saco el rosario. Nosotros tenemos las armas de la fe. Todos los soldados llevan la medida de la Virgen del Pilar o una estampa de la Virgen de los Desamparados, y lo que más importa es que el centro de todo sea estar con el Señor en la Eucaristía.

En Bagdad, a 60 kilómetros de Besmayah, hay atentados frecuentes. ¿Tiene miedo de morir?

Aquí sabemos que un accidente o un atentado nos puede matar. Pero yo dije sí a Dios; me consagré a él, y mi vida es suya. Punto. Y como creo en la resurrección de la carne y en la vida eterna, sé que la muerte no es el final. Si el cura tiene miedo a la muerte, apaga la luz y vámonos.

Hablar con el páter **Ángel Briz** es como hacerlo con un amigo de toda la vida. Y no solo porque seamos casi de la misma quinta, sino porque su campechanía es apabullante: lo mismo te dice que habla inglés como *el príncipe gitano* que te pide: «Pon ahí que si Cristo en el sagrario no es el centro de nuestra vida, apaga y vámonos». Natural de San Martín de la Vega (Madrid), a sus 36 años y cuatro de sacerdocio es capellán de la brigada de Caballería Castillejos II, de Zaragoza, que comparte destino con el regimiento valenciano Lusitania VIII en Besmayah, Irak. Aunque él lo llame *Tedesmayas* por el calor que pasan. Allí, el Ejército español entrena a soldados iraquíes «para combatir contra el dragón de Daesh, que es una cosa diabólica», mientras su capellán dice que «estar aquí con mi gente, y dar la vida por ellos, es la mayor gracia que Dios me ha concedido».

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Agenda**Jueves 13**

■ Monseñor Osoro inaugura el curso del Instituto Superior de Pastoral de la UPSA en Madrid, a las 12 horas.

Viernes 14

■ Los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey y la Delegación de Familia organizan tres días de Ejercicios espirituales para matrimonios, en la casa de los Cooperadores en Pozuelo.

■ La basílica de la Concepción acoge a las 10 horas la presentación del libro *Siguiendo la Laudato si: sugerencias para la conversión ecológica de las parroquias católicas*, de Emilio Chuvieco y Mario Burgui Burgui.

■ Comienzan las XLVI Jornadas de Pastoral Juvenil Vocacional en el colegio Nuestra Señora del Recuerdo, a las 16:30 horas.

Sábado 15

■ Misa en el monasterio de las Carmelitas de Ponzano en honor a santa Teresa, a las 18 horas.

■ El Grupo de Oración del Padre Pío se reúne, como cada tercer sábado de mes, en la parroquia de Jesús y María, a las 20 horas.

Domingo 16

■ Monseñor Martínez Camino bendice, en la parroquia de San Ramón Nonato, las nuevas imágenes del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima de la Misericordia, a las 12 horas.

Lunes 17

■ Monseñor Osoro abre el curso de formación bíblico-ecuménica de las Misioneras de la Unidad, a las 19 horas.

■ Gift & Task comienza un itinerario para novios de diez sesiones, los lunes a las 20:30 horas, en la calle Francisco Zea, 9.

■ Arranca el Aula de Teología de la parroquia Nuestra Señora de Europa, con la ponencia *Los caminos del matrimonio y la familia después de Amoris Laetitia*, por Juan de Dios Larrú.

Martes 18

■ La parroquia de Santa Teresa Benedicta de la Cruz acoge la conferencia *El amor entre hombre y mujer: un caminar juntos hacia el destino*, de Filipa Cunha, a las 20:30 horas.

Miércoles 19

■ José Manuel Otero Novas pronuncia una conferencia sobre *Educación, nación y nacionalismos* en el hotel Wellington, a las 19:30 horas.

OMP



La Delegación de Misiones organiza un mes de octubre cargado de actos

Cuando un africano es misionero en Madrid

Cristina Sánchez Aguilar

La ciudad de Madrid es misionera, pero especialmente este mes de octubre. La Delegación Diocesana de Misiones, capitaneada por José María Calderón, ha organizado una apretada agenda para recordar a los madrileños la importancia de evangelizar, tanto en el propio vecindario como allende los mares.

El próximo miércoles, día 19, el obispo auxiliar de Madrid, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, presentará en la sede de la Delegación de Misiones (c/General Zabala 10bis) la campaña del Domund, que la Iglesia universal celebra el domingo 23. Le acompañará Eduardo Tchípolo, mi-

sionero espiritano angoleño que lleva diez años en Madrid trabajando en la animación misionera. «Después de varios años en Angola, mi congregación me mandó a España para ser formador de la congregación y animar la pastoral vocacional. Este curso nuevo voy a coordinar la actividad misionera de la Vicaría I», afirma.

No es lo habitual. Estamos acostumbrados a encontrar españoles en África y no al revés. «Pero es más necesario de lo que se piensa. La labor de un misionero es anunciar el Evangelio de Jesús, y en este país muchos lo conocen mal y otros tantos están bastante lejos de Él, no quieren conocerlo. Es más complicado esto que ser misioneros en países donde tantos que

nos antecedieron llevaron la Palabra. En mi país la gente está deseando que les hablen de Dios».

Y eso que Eduardo vivió una guerra civil que duró 30 años y su trabajo fue acompañar en el arduo trabajo de reconciliación. «Tenía que hacer de bombero, de enfermero, de profesor... Era una misión con la gente, porque la reconstrucción del país no solo estaba en los edificios y puentes. En mi país no hay psicólogos, y a los misioneros también nos tocaba escuchar, acompañar y tener tiempo para estar con la gente».

Aunque echa de menos su país, «me toca vivir en una sociedad que no responde a la llamada de la misión. Y me llena de ilusión seguir peleando, aunque en ocasiones es muy duro».

«Algo más que ayudar a los pobres»

Uno de los pilares de la animación misionera en Madrid es la formación de jóvenes misioneros. Por eso, mañana viernes, a las 20:15 horas, dará comienzo un curso anual en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (c/López de Hoyos 73). La asociación Jóvenes para la Misión se reúne una vez al mes para rezar, formarse, y compartir el entusiasmo misionero. «Desde la asociación impartimos cursos anuales para todas las personas que se quieran ir de experiencia misionera o tengan esa inquietud. Damos formación teológica, para que la misión no se quede en mero voluntariado. El curso también tiene una parte más práctica, en la que hablamos hasta de vacunas», explica Teresa Romero, presidenta de la asociación.



Archivo personal de Teresa Romero



Teresa Romero durante la misión en Ghana

La formación culmina con una experiencia durante el verano. Este año doce jóvenes madrileños han viajado hasta Ghana para compartir tres semanas con las Misioneras de la Caridad. «Siempre vamos a países donde ellas tienen misión. Nuestro delegado, José María Calderón, ha sido su capellán en Madrid y tienen mucha relación», señala Romero. Este verano «hemos vivido un ambiente muy familiar con ellas. Cada mañana compartíamos la Eucaristía, por las noches la adoración al Santísimo... Hablan poco, pero ves cómo se entregan a los enfermos, con firmeza y un amor inmenso. Y eso te hace tener un deseo muy grande de crecer en la fe y en la entrega».

Para los que no puedan viajar...

«¿Dónde quieres que vayamos?», pregunta a Dios la familia formada por Yolanda y Luis, y sus hijos Ricki y Diego. De momento, su lugar está en la animación misionera a través de

la música, y por eso han llamado así su último disco, presentado hace una semana en la Delegación de Misiones. Esta familia forma el grupo Espíritu Misionero, y el viernes 21, a las 21 horas, conducirán un concierto-oración en la basílica de la Milagrosa (c/ García de Paredes, 45), en el que además de rezar y escuchar testimonios, se podrá ganar la indulgencia jubilar en este Año de la Misericordia.

Los actos de este mes, cargadito de misiones, se acercarán a su fin con el

Tren Misionero a los Molinos, organizado por Cristianos Sin Fronteras el sábado 22. La víspera del Domund, todos los niños y jóvenes de Madrid podrán ir a pasar el día juntos y compartir tiempo y experiencias. Más información en secretaria@csf.es.

El domingo, Jornada Mundial de las Misiones -con el lema *Sal de tu tierra*- Madrid se llenará de testimonios de misioneros, y las huchas recaudatorias y la colecta de las parroquias irá destinada a estos valientes evangelizadores.

380 clérigos murieron en las checas de Madrid

El Instituto de Estudios Históricos de la Universidad CEU San Pablo ha elaborado el informe *Checas de Madrid*, un amplio trabajo sobre la represión del Frente Popular en Madrid. Según el estudio, en Madrid hubo 345 checas -no 225, como se creía hasta ahora-, 50 lugares de detención, 24 cárceles oficiales, diez comisarías de distrito y 25 lugares de ejecución, en los que fueron asesinadas 1.823 personas, el 21% sacerdotes y religiosos; el 93% de

los asesinados en las checas lo fueron antes de que acabase el año 1936.

El informe ha sido entregado a Francisca Sauquillo, presidenta del comisionado de la Memoria Histórica del Ayuntamiento de Madrid, con el propósito de ayudarle en su deseo de realizar un plan integral de memoria histórica que identifique los restos de la guerra civil en la capital de España, en consonancia con lo establecido en la Ley de la Memoria Histórica.

Maria Pazos Carretero



Aspecto actual de una checa en Madrid

De Madrid al cielo
Jesús Junquera

La reina María de las Mercedes

El pueblo de Madrid siempre dijo *De Madrid al cielo*, como algo que no se puede separar. Una prueba de ello es que, sin necesidad de proceso eclesiástico de canonización, subió a los altares a la reina María de las Mercedes. «Te vas camino del cielo...», dice la copla, y el pueblo quiso recordar a su Reina; el pintor Ribera que estaba decorando la capilla de la Merced, en la iglesia de San Francisco el Grande, puso el rostro de la reina Mercedes a la Virgen de la Merced, para que siempre permanezca en el corazón de los madrileños.

La reina María de las Mercedes de Orleans y Borbón es la única reina de España que nace (1860) y muere (1878) en Madrid.

El 23 de enero de 1878 se casa en la basílica de Atocha con su primo hermano el rey Alfonso XII, y recibe en pocos días a la Junta de la Real Esclavitud de la Almudena, a la que entrega el primer terreno para construir nuestra actual catedral.

Al fallecer tan prematuramente y no ser madre de rey, fue enterrada en la capilla de San Juan en el Escorial de forma provisional, y trasladada a la catedral de la Almudena el día 8 de noviembre del año 2000, reposando desde entonces bajo la Virgen de la Almudena.

«A veintitrés de enero se casa el rey, con su primita hermana, mira qué ley...», el pueblo sencillo canta letras alusivas al enlace real. El rey por primera vez habla con Mercedes por teléfono desde el palacio de Oriente al de Aranjuez. Y por primera vez se ilumina con luz eléctrica la Puerta de Sol.

Siguiendo las enseñanzas de su madre, continuamente hace labores de ganchillo para los pobres, y pide a las damas de la corte se unan a ella, siendo el origen de tantos roperos parroquiales que han llegado hasta nuestros días.

«Dónde vas triste de ti, tu Mercedes ya se ha muerto...»: el día 24 de junio cumple 18 años y le es administrada la extremaunción. El cadáver es expuesto en el mismo palacio que la vio nacer y morir. Todo Madrid pasó ante su reina madrileña. En 1883 se pone la primera piedra del templo de la Almudena y el rey Alfonso pedirá que siempre en este templo «se eleven oraciones, por aquel ángel que está en el cielo».